

LA CAPITAL

Mar del Plata, viernes 10 de febrero de 2012

Historias de Ida y Vuelta

Sobre migrantes en el
138... aniversario
de Mar del Plata



Foto de tapa: Mauricio Arduin

Este suplemento

La propuesta de este suplemento, "Historias de Ida y Vuelta", surgió a mitad de diciembre. Recuperar el relato de migrantes (de marplatenses que partieron hacia el exterior, para no volver a la ciudad o para hacerlo en los últimos años) se imponía desde el interés periodístico y por dos circunstancias: la crisis europea y la tendencia a compararla con el contexto del colapso económico-social que vivimos los argentinos hace diez años.

Pero como toda idea, ella, en el camino que ha recorrido hasta hoy, 10 de febrero, trasmuto en una diversidad de informaciones y testimonios que a nuestros periodistas sorprende y a la vez compromete.

Sorprende la trayectoria de profesionales surgidos en las universidades de esta ciudad en todas partes del mundo, también el talento, la personalidad y la valentía de esos vecinos a los que un día despedimos porque partían hacia una nueva etapa de sus vidas que no les sería fácil.

Sorprende y conmueve ver cómo el amor y los afectos generan las decisiones fuertes que migrar de un país al otro siempre supone.

Y después, la otra cara de la moneda: Mar del Plata como destino para inmigrantes, no ya de los orígenes tradicionales, como Italia o España, entre otros, sino también de una multiplicidad que es difícil de precisar, más aún si los organismos oficiales no aportan las estadísticas necesarias.

Con todo, el propósito no ha sido el de entregarles a nuestros lectores una académica investigación antropológica sino un aporte como comunicadores en relación con este fenómeno demográfico que evoluciona según lo determinan las aludidas crisis y el avance de los transportes, los medios de comunicación y la tecnología en general. Este aporte nunca lograría satisfacer los objetivos de una investigación de ese tipo, como tampoco responder a las expectativas de todos los marplatenses y extranjeros que desean compartir sus valiosas experiencias.

"El otro", con sus culturas, sus costumbres, sus aspiraciones, sus necesidades y sus ganas de ser parte de nuestra comunidad, nos interpela y plantea el desafío de construir cada día una sociedad integrada, justa, creativa, inclusiva, nunca discriminadora. Y ese "otro" también es el marplatense que regresa, que ya no es aquel que se fue. Ahora llega transformado, y enriquecido, por la penuria y por el logro.

Hemos creído que una buena forma de celebrar el 138º aniversario de Mar del Plata sería la entrega de este suplemento sobre migrantes.

El Director

Propietario: Editorial LA CAPITAL S.A.

Florencio Aldrey
Director

LA ARGENTINA QUE FUNDÓ MAR DEL PLATA

Un país desordenado que supo buscar orden y progreso

Por Jorge Raventos
jorgeraventos10@gmail.com

El primer día de febrero de 1874, diez días antes de firmar el acta de nacimiento de Mar del Plata, el gobernador bonaerense Mariano Acosta tuteló la elección a diputados nacionales del distrito. La competencia presidencial recién tendría lugar en abril y Buenos Aires albergaba dos candidatos enfrentados: Bartolomé Mitre y el autonomista Adolfo Alsina.

El gobierno de Acosta, otro autonomista, previsiblemente declaró vencedores a los partidarios de Alsina (la lista la encabezaba el obispo de Buenos Aires, León Aneiros, y esa presencia eclesial no impidió que de ella participasen asimismo connotados adherentes a la masonería como Carlos Pellegrini, Bernardo de Irigoyen y Leandro Alem). Los mitristas denunciaron fraude y se prepararon para alzarse en armas, cosa que harían unos meses más tarde, cuando ya el apoyo de las provincias en alianza con el alsinismo bonaerense había impuesto el nombre del tucumano Nicolás Avellaneda como presidente electo para suceder a Domingo Faustino Sarmiento. Eran tiempos agitados.

El gobernador Acosta, pese a la reticencia del Departamento Topográfico de su gobierno, que prefería que la re-

gión tuviera su centro poblado en Balcarce, decidió acceder a la solicitud de Patricio Peralta Ramos de oficializar la fundación del pueblo de Mar del Plata. Quizás incidió el hecho de que Peralta Ramos había evolucionado comercialmente y amasado fortuna como proveedor de los ejércitos de Rosas y tenía en su pasado vínculos con La Mazorca, la Sociedad Popular Restauradora que nucleaba a los militantes más ásperezos de don Juan Manuel. El autonomismo mantenía muchos vasos comunicantes con el rosismo derrotado en Caseros.

Pero lo que probablemente influyó más fue la circunstancia de que don Patricio ofrecía tierras propias para desarrollar un pueblo que ya tenía vida pues, como puntualizaba en su petitorio al gobernador, contaba con "más de veinte casas de piedra, madera o ranchos ocupados por negocios de diversos géneros: botica, panadería, herrería, zapatería y otros ramos industriales (...) un molino de agua que puede elaborar la harina suficiente para las necesidades de la localidad (...) un muelle que costó treinta mil duros y una iglesia de piedra y cal con todo cuanto es requerido, que puede contener cuatrocientas personas". Importante: también estaba listo un colegio municipal. Eran argumentos fuertes, de modo que Acosta, sin distraerse de las luchas políticas, decretó.

El país maduraba en medio del baru-

llo, la pelea y los alzamientos. Avanzaba hacia la consolidación de sus instituciones, que adquirirían un impulso enorme con la federalización de Buenos Aires, en 1880.

En pocos años ese país se iba a convertir en la octava economía del mundo. En el cruce de siglo, de fines del XIX a inicios del XX, el ingreso per capita de Argentina era similar al de Francia y Alemania, mayor que el de Italia y España y más del doble que el japonés. Esa Argentina que asumió audazmente un rol en la globalización de la época, recibió inversiones, impulsó la producción y el comercio con el mundo, absorbió e integró millones de inmigrantes, les dio oportunidades de trabajo y los educó, les permitió progresar y elegir a sus representantes; unos años más tarde abrió plenamente las puertas de sus universidades.

Argentina creció de ese modo, cruzada por conflictos, luchas políticas, tumultos. Creció poblando, integrando y fusionando. Creció educando. Un año después de dejar la presidencia de la Nación, en 1875, Sarmiento aceptaba la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, para proseguir desde allí una tarea que había encarado desde la presidencia, en la que también había estado (y estaría) involucrado Nicolás Avellaneda, su sucesor.

Había que incorporar a las masas de

Es una gran emoción celebrarlo.
Es un gran orgullo ser parte.

**¡Feliz 138 aniversario
Mar del Plata!**

Pesca - Industria Naval - Comercio Exterior - Turismo

Nuestro mar, nuestro puerto, nuestra ciudad.

 **Buenos Aires**
LA PROVINCIA


PUERTO MAR DEL PLATA
Consortio Portuario Regional



extranjeros que ya empezaban a incorporarse raudamente a la Argentina. La población, que según el primer censo (1869) arañaba los dos millones, se duplicaría en el recuento de 1895 (más de 4 millones) y volvería a duplicarse en los 20 años siguientes (1914: 8.162.000 habitantes). El factor de aceleración eran los inmigrantes: en 1869 ya había un 10 por ciento, en 1914 serían más de un 30 por ciento (un 60 por ciento en la Ciudad de Buenos Aires, donde hasta los policías eran extranjeros). Es que entre 1886 y 1890 ingresaron casi 600.000 inmigrantes y entre 1901 y el Primer Centenario, el doble.

Aquella Argentina lo hizo. En materia de alfabetización, al doblar el siglo el país estaba por encima de muchas naciones europeas (España, Italia, Portugal, Grecia) o a la par de otras, como Francia. Por ese motivo acudían oleadas de hombres y mujeres de lejanos lugares a vivir en esta tierra, a convertirla en su hogar.

Si aquella Argentina pudo, ¿por qué no podría ésta, que consiguió crecer a tasas infrecuentes en los últimos años merced a la demanda de países que hoy encabezan el proceso de globalización, como China (que, entre paréntesis, también demuestra que puede, pues lleva más de tres décadas creciendo, integrando, educando, promoviendo la movilidad ascendente de su población y convirtiéndose, como nación, en una potencia protagónica)?

Sólo se trata de entender el mundo en que vivimos, el cambio de época en el que nos encontramos y conducir la nave en el rumbo adecuado. Parece evidente que no lo haríamos si intentáramos competir en el mundo con baja productividad, es decir con bajos salarios. Lo que se necesita es avanzar con aquellas producciones en las que somos o podemos ser competitivos, desde la producción de alimentos a otros sectores de alta tecnología y alta productividad. Eso requiere dotar a la población de las aptitudes y la formación que requiere la productividad.

Un subsidio es un parche temporario. Lo que la población requiere es que se la dote de otra cosa, de un capital, que es el conocimiento, el signo de esta era. De lo contrario, lo que se alimenta es una reserva de personal condenada a la precariedad laboral, a las bajas remuneraciones, al de-

empleo o la marginalidad.

Reconocer la realidad es la primera condición para transformarla. Hoy la fuerza laboral de la Argentina está muy alejada del nivel educativo que requiere la competencia mundial. Como término medio, de cada 100 personas que integran la fuerza de trabajo en Argentina, apenas 43 poseen 12 años de escolaridad (es decir, estudios secundarios completos). En Conurbano Bonaerense los números son más acuciantes: apenas un tercio alcanza ese nivel.

La escolarización primaria fue un primer objetivo que se plantearon aquellas generaciones que estaban activas cuando Mariano Acosta firmó el acta de nacimiento de Mar del Plata. En la segunda década del siglo XXI la meta no debería ser inferior a la plena universalización de la escuela secundaria. Hoy sólo uno de cada dos jovencitos en edad de conseguir el título secundario llega a obtenerlo. Un primer objetivo podría consistir en alcanzar a los más rezagados de Europa, donde el porcentaje no baja de un 87 por ciento.

Luego está el tema de la calidad de la educación. La calidad se puede medir y de hecho, se mide. El Programa Internacional de Evaluación de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) mide periódicamente los conocimientos de alumnos de 15 años, principalmente en matemática, lectura y ciencia. Argentina, que a fines del XIX y principios del XX le sacaba ventajas a Japón y a buena parte de los países de Europa, aparece muy atrás (número 58 entre 65), inclusive detrás de otras naciones de la región, como Chile y Uruguay. En un rubro supera –en cierto sentido– esa performance: en disciplina los alumnos argentinos se ubicaron últimos.

¿Reflejan esos resultados la realidad actual más allá de la escuela? Probablemente. Allí se entrevé el decaimiento de la autoridad, el imperio del desorden, sombras seguramente de las pulsiones anárquicas o la inseguridad que reina en otros ámbitos; la ausencia de método, de paciencia, de aplicación al trabajo de estudiar, quizás la ilusión de que se pueden alcanzar metas exitosas por vías menos convencionales, por diagonales. También el espíritu de riña y confrontación.

En rigor, muchos de esos rasgos estaban presentes también en aquella Argentina que fundó

Mar del Plata y que apareció como una promesa en el mundo del siglo XIX. Había debate, había trifulcas, había desorden, pero se consiguió construir por encima de ellos porque hubo

coincidencias básicas y una mirada estratégica que supo tomar la oportunidad histórica y disponer las velas para embolsar el buen viento de la época ■



LA PUNTA DE LA IGLESIA.

La punta de la iglesia Santa Cecilia (1873) era el punto de referencia que usaban los pescadores para llevar sus lanchas a velas hasta la playa. De ahí el nombre actual de ese balneario.

El tiempo a pasado y el avance y crecimiento de la ciudad hoy, hace que esa punta de la iglesia no se pueda ver mas desde la playa.

Razones que el tiempo tiene para llevarse recuerdos y legarnos presentes que disfrutamos confortablemente.

Esta semblanza es para decirle a toda la comunidad de la ciudad:

FELIZ 138º ANIVERSARIO MAR DEL PLATA!



Aprovechá. Estos equipos para vos en Starcel.

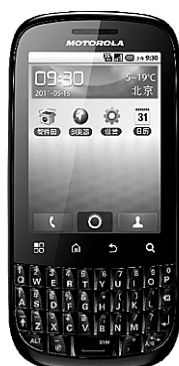


\$349
Contado
Abono de \$89



Motorola Motokey XT EX118T

Ofertas solamente válidas para activaciones de nuevas líneas



\$699
Contado
Abono de \$89



Spice Key XT316 3G T

- Origen: Argentina
- Slider con teclado Qwerty
- Pantalla Multitouch de 3"



Starcel

Rivadavia y Córdoba | 12 de Octubre 3475 | Stand Los Gallegos

Oferta válida hasta agotar stock. Consultar cobertura, términos y condiciones en www.claro.com.ar y en locales de venta AMEX Argentina S.A. Cuit: 30-68328849-7 - Avda. de Mayo 878 CABA.

Tel. 496 0505

claro.com.ar

Es simple. Es Claro.

BONDI PUBLICIDAD

JAVIER CONDE, FOTÓGRAFO PROFESIONAL, DESDE 2002 EN ESPAÑA

Extra o mucho, pero no pienso volver

Por OL

Javier Conde (39) es un fotógrafo profesional. Lo era, y de los mejores, en Mar del Plata. Tuvimos el honor de contarle entre los reporteros gráficos de LA CAPITAL, pero en marzo de 2002, él, su joven esposa y sus talentos emigraron a España, donde están y piensan quedarse, aún cuando ahora es allá donde la crisis del capitalismo financiero y especulador pega con más fuerza.

“Extraño muchísimo, pero no pienso volver... ya hice dos viajes a la Argentina pero la primera vez que regresé, ya establecido en España, en el mismo aeropuerto de Ezeiza me quería volver...”

Pero... ¿por qué? ¿qué te pasó?

“Vi a un gendarme repartiendo folletos a los que llegaban ofreciéndoles taxis truchos... en la misma puerta de Ezeiza; me dio una vergüenza enorme, y pensaba qué pensaría un turista que estuviera llegando a Buenos Aires por primera vez”.

Estos diálogos se repitieron varias veces con Javier vía correo electrónico. Una nota por e-mail, con el mismo resultado de una charla personal o por vía telefónica, grabando. Me sorprende la circunstancia. Claro, pasé largo los 50, y un adolescente me dirá que la verdadera novedad tecnológica debería haber sido la de dialogar en videoconferencia vía i-phone.

Ya llegaré al i-phone, tarde claro, es decir el día que haya algo aún más desarrollado. Por ahora, también me en-



Una foto reciente de Javier Conde y su esposa Valeria en España.

tero de que quien quiera saber más de Javier Conde Latou (ahora, en estilo bien español, él usa su segundo apellido también) puede ir a la página www.javiercondelatou.com.

Y además advierto que la tecnología va achicando y cicatrizando ese escorzo que se produce en el alma cuando un compañero de trabajo se va lejos.

Mientras escribo veo colgado sobre la pared de una oficina del diario uno de los mejores trabajos profesionales de Javier Conde. La foto ilustra este artículo. Como pueden ver se trata de Fernando de la Rúa caminando titubeante y abstraído por el puente entre

un destructor de la Armada y el muelle en la Base Naval Mar del Plata.

La foto fue captada el 19 de mayo de 2001. La imagen (gruesas cuerdas, la proa del buque y la perspectiva del muelle, en el primer plano y en grises intensos, y la figura del entonces presidente empuñada, todavía más gris, al fondo), presagia lo que en ese momento pocos veían: “La soledad del presidente”, como Javier tituló esa foto, anuncio del gran motivo que a él menos de un año después lo llevarían a emigrar.

Javier llegó al aeropuerto de Barajas el 26 de marzo de 2002. Era Semana

Santa. El frío casi dolía. Aquí, Elio Aprile ya había renunciado y otros marplatenses en el exterior se espantaban de saber que durante días las bolsas de residuos permanecían tiradas en las calles de nuestra ciudad.

Valeria, la esposa de Javier, entonces estudiaba Terapia Ocupacional, una carrera que aquí era universitaria, no así en tierra hispánica donde era terciaria. Una historia similar a la que por un tiempo se dio con los odontólogos argentinos respecto de España. Pero del convenio interuniversitario del que en Mar del Plata le habían hablado a Valeria allá nada sabían. Javier, en tanto, apeló a contactos hechos con agencias fotográficas españolas.

El primer día de estar en Madrid la parejita de marplatenses, guiada por un ya residente, pasearon como locos, por la noche se fueron de tapas, tomaron mucha cerveza y avanzada la madrugada volvieron más que mareados al hotel.

“Al principio estás fascinado, cualquier piedra tiene siglos de historia, la gente en las calles, ese espíritu madrileño que te embriaga, mucha vida nocturna, estás en el aire... pero los días pasan y te vas dando cuenta que fuiste a trabajar y no a hacer turismo”.

—¿Y cómo han sido estos años, Javier?

—Muy buenos, tanto económica como profesionalmente, a medida que vas conociendo gente te vas acomodando en la profesión, no me puedo quejar. Hay que trabajar y trabajar, claro, nadie te regala nada.

—¿Cómo es tu trabajo ahora?

—Me dedico a la fotografía de bodas y prensa para el Ayuntamiento de la localidad de Las Rozas de Madrid (20 kilómetros al noroeste de la capital española), esporádicamente hacemos trabajos de prensa para otros fotógrafos. ¿Querés una anécdota? Me ocurrió hace unos meses: nos quedamos esperando a los novios para una boda, esperábamos y esperábamos hasta que vino un familiar a decirnos que no habría ceremonia... que se habían peleado. Otra vez tuvimos tres bodas al hilo, una en Zaragoza, otra en Avila y otra en Alcalá de Henares. Ibamos hospedándonos en los lugares, haciendo kilómetros y kilómetros. En cuanto al trabajo de prensa sólo cubrimos los actos del alcalde de Las Rozas. Claro que de vez en cuando viene Esperanza Aguirre (la presidenta de la Comunidad de Madrid, equivalente a una provincia en torno de la ciudad capital) y viene toda la prensa nacional y empiezan los empujones. En el estudio de fotografía trabajo siete horas, con descanso de 14 a 17, por la famosa siesta

“Al principio estás fascinado, cualquier piedra tiene siglos de historia, la gente en las calles, ese espíritu madrileño que te embriaga, mucha vida nocturna, estás en el aire... pero los días pasan y te vas dando cuenta que fuiste a trabajar y no a hacer turismo”.

de los españoles que se respeta sí o sí. Yo la quitaría, preferiría trabajar de corrido. En los tiempos que deja este trabajo estoy armando un banco de imágenes con fotos de España y Argentina que se puede ver en www.fotospress.com. Y algo también en mi propia web.

Javier y Valeria, aún sin hijos, son viajeros apasionados. A su Peugeot 205 ya le hicieron 100.000 kilómetros recorriendo prácticamente todas las regiones de España. Y cuando pueden se hacen alguna escapada a algún sitio de Europa. Llevan conocidos Portugal, Malta, París, Irlanda, Irlanda del Norte y, poco tiempo atrás, Roma.

“Cualquiera de estos viajes sale más económico que ir a la Argentina. Con un pasaje de ida a Buenos Aires te pagás cualquier de estos viajes.

—¿Volverías a vivir en la Argentina?

—En estos diez años fui dos veces, una cuando murió mi papá y estuve cinco días. ¿Qué vi en la Argentina, esas veces? Me reencontré con mis afectos y las cosas hermosas de mi país. Pero también vi la inseguridad en la calle y pobreza también en la calle. Nada que no haya visto antes. Afuera te vas olvidando de muchas cosas. Extraño un montón. La familia, los amigos... quiero conocer a los hijos de mis amigos. Pero dudo de que vuelva, salvo que encuentre otro buen trabajo. ¿Si aquí hay crisis? Y sí: hay cinco millones de personas en el paro, es impresionante la cantidad de desahucios (juicios para desalojarlos) que enfrenta muchísima gente.

No te lo imaginás. Es que te tiraban las hipotecas por la cabeza y la gente empacaba. Todo empezó a derrumbarse. Esperemos que ahora el gobierno del PP encabezado por Rajoy empiece a revertir la situación. No se ve mucho todavía pero también acá empieza a haber gente que revisa los contenedores de basura buscando alimentos. Y está ese gran tema: que aquí a nadie se le ocurría ahorrar. Como buenos argentinos que queremos seguir siendo, con Vale siempre tratamos de gastar lo justo y ser previsores. Por ahora nos ha dado resultado ■



Producción gráfica en la que hoy Javier Conde ofrece su trabajo profesional en España.



ANIVERSARIO DE MAR DEL PLATA

El Colegio de Martilleros y Corredores Públicos
Departamento Judicial Mar del Plata,
saluda a la ciudad en su 138° aniversario.

"EL MUNDO ESTÁ ROTANDO HACIA ASIA"

Un profesor de derecho en Hong Kong

Por Claudia Roldós
claudiaroldos@lacapitalmdq.com.ar

Félix Enrique Mezzanotte llegó hace poco más de un año a Hong Kong, junto a su esposa, Veronika, y su hijo, Lorenzo. Allí este abogado de 39 años es profesor full-time de derecho en la Facultad de Negocios de la Hong Kong Polytechnic University.

Hong Kong fue el destino final -al menos por los próximos años- de un periplo que lo llevó a emigrar de la Mar del Plata de su niñez y adolescencia mucho tiempo antes, en 1998, con dos objetivos en mente: completar sus estudios de postgrado y afianzar sus conocimientos del idioma inglés.

Su primer destino, luego de recibirse de abogado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, fue Coventry, Gran Bretaña, donde cursó dos maestrías un doctorado. Luego estuvo en Washington, DC (Estados Unidos), trabajando en políticas de desarrollo y posteriormente volvió a Europa. Estuvo en Gran Bretaña nuevamente (esta vez en Norwich) y luego en Lausanne (Suiza). Además de orientar su carrera hacia el ámbito académico, en esa etapa formó su familia.

Su actividad profesional lo llevó a Hong Kong, lugar al que se adaptó fácilmente, por "la variedad de comidas y gustos, los edificios, las zonas montañosas, la colegialidad en la sociedad, el respeto a ley y los constantes desafíos"



Félix Mezzanotte, en un paseo por las montañas de la isla Lantau en el archipiélago que forma la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

que se presentan en esa zona del planeta, que se está instalando como el nuevo centro del mundo.

"Día a día es innegable que el mundo está rotando hacia Asia, y tanto HK como China están en el centro de la acción. Es una situación particular, y se da la percepción de nuevas oportunidades y horizontes sin límites", cuenta Félix, quien observa que, paradójicamente, "la desigualdad es enorme".

"La forma de vida es ordenada y plural en términos de culturas. Las co-

midas son sanas, y hay mucha comida occidental si uno desea. En nuestra mesa consumimos carnes y vinos Argentinos", asegura el joven profesional, que no se olvida de sus años en la ENET N° 1 Domingo Faustino Sarmiento, de sus docentes y compañeros en el Instituto de Cultura Inglesa, de las clases de natación en Nicolao ni de las pasantías profesionales en los Juzgados Civil y Comercial N° 6 y N° 2.

Aquí también siguen viviendo sus parientes más cercanos y amigos, y por ellos ha vuelto en algunas oportunidades, de visita.

Extraña la belleza natural de Argentina, los climas, la gente, las grandes extensiones, las empanadas y el café marplatense. En esas cosas están las diferencias que más siente con su lugar de residencia actual. "En Hong Kong hay una alta concentración de gente por lo que uno evita entrar en zonas muy densas, y las caminatas en el centro de la ciudad no son tan placenteras. En MDP hay más vida al aire libre y café muy delicioso. Aquí utilizamos diariamente ferries para cruzar de una isla a la otra".

"Las distancias pueden ser largas. La mayoría de los locales prefieren vivir cerca del trabajo pero los extranjeros, particularmente del mundo occidental, buscamos lugares más alejados. De casa al trabajo tengo aproximadamente una hora en transporte público, pero se hace sin ningún problema por-

que todo funciona muy bien y sincronizado, sobre todo los subterráneos, que cubren una parte sustancial de Hong Kong".

Hong Kong es una ciudad de más de 7 millones de habitantes, pero es ordenada. "El tráfico vehicular es intenso, pero ordenado. Es también silencioso porque no se toca bocina. Debido a que está

muy expuesta a contagios de enfermedades, la ciudad es muy limpia. Si hay alarma sanitaria, todo se limpia aún más, particularmente en los edificios. Hay un respeto muy fuerte a las reglas y esto también contribuye al buen funcionamiento. Pero no es una ciudad tranquila. La densidad de población es muy alta, las partes más céntricas son muy dinámicas, a punto tal que no siempre es tolerable", reconoce.

Como contrapartida, valora la disciplina y el respeto, que son una constante. "Si uno mira los indicadores del Banco Mundial, el cumplimiento de las normas legales en Hong Kong es comparable con Alemania y Gran Bretaña, el nivel de corrupción es inferior y la efectividad del gobierno mayor al de estos dos países. Según el índice de competitividad del Foro Económico Mundial, sobre 142 países Hong Kong ocupa el lugar 15 en independencia

del sistema judicial y el lugar 9 en confianza en servicios policiales. En la vida cotidiana esto se traduce en mucho orden, tranquilidad, honestidad y seguridad personal y de negocios", contó.

También lo observa en su trabajo: "La mayor parte de los estudiantes cumple el requisito de llegar a horario y trabajar durante las clases. Normalmente hay un número de lecturas (exigentes) que deben completarse antes de concurrir a clase, y la mayoría lo hace. También estudian mucho para los exámenes. El respeto hacia los profesores es evidente", describe.

El idioma es una cuestión aparte. Si bien hay dos lenguas oficiales (el cantonés y el inglés, porque Hong Kong estuvo bajo administración británica entre 1841 y 1997) y el mandarín va teniendo mayor influencia, comunicarse en inglés no es tan común. "Intuitivamente esperaba encontrar inglés por todos los rincones. Pero no es así. El taxi es, por excelencia, la experiencia que lo prueba. La mayoría de los conductores de taxi no entienden inglés. Si no me entienden, simplemente digo gracias, bajo del taxi, y tomo otro, hasta encontrar mejor suerte. La gran solución es subir al taxi preparado con un mapa escrito en cantonés" ■

"Las comidas son sanas, y hay mucha comida occidental si uno desea. En nuestra mesa consumimos carnes y vinos Argentinos"



Una vista de la bahía Discovery, de la isla Lantau.



El ferry es el transporte público más utilizado en Hong Kong para trasladarse de una isla a otra.

Saluda a la ciudad en su 138° Aniversario

La Fonte D'Oro

PLAYA GRANDE: ALEM ESQ. FORMOSA ☕ ZONA NORTE: CONSTITUCIÓN ESQ. TEJEDOR
CASINO: BUENOS AIRES ESQ. BELGRANO ☕ GÜEMES 2782 ☕ LOS GALLEGOS
PEATONAL: SAN MARTÍN ESQ. CÓRDOBA ☕ CENTRO: YRIGOYEN ESQ. SAN MARTÍN

www.lafontedoro.com

NORMA BETTI, DESDE HACE DIEZ AÑOS EN MOSTOLES, CERCA DE MADRID

Un día el corazón deja de estar partido

“El día que sentí realmente que estaba en mi casa fue aquella mañana del 1 de marzo de 2004”. Norma Betti recuerda cada instante de ese día: cuando viviendo en Mostoles (localidad de 200.000 habitantes satélite de Madrid, de la que dista 18 kilómetros) se entero por la radio temprano en la mañana del atentado de Atocha, que provocó 191 muertos y 1.858 heridos.

Las bombas estallaron en los trenes de cercanías, los que tomaba y toma Norma para ir a trabajar. Su familia y amigos en Mar del Plata temieron lo peor, angustia que ella misma disipó a las horas llamando por teléfono: “no teme uno de esos trenes porque me tocaba trabajar de tarde”.

Y hoy Norma recuerda como si hubiera pasado ayer el silencio intensísimo, las caras de dolor de los madrileños, pero también el ver que todo seguía funcionando, que cada uno sabía qué debía hacer, respetando la función propia y la de los demás. Sin desesperarse.

En inconfundible tono madrileño, sentada en el restó-bar “Pan y Mantequilla”, de 25 Mayo y XX de Setiembre, a metros de la casa de su madre a la que vino a ver antes de las fiestas, Norma dice: “Con Atocha, la actitud de la gente, pese a la gran tristeza, era impresionante: nadie cayó en el descontrol, todo transcurría de una manera muy dolorosa pero a la vez tan normal”.

Una vivencia paradójica la de Norma: sentir desconcierto y dolor pero también comenzar a experimentar seguridad, arraigo, y pertenencia nada menos que de cara al 11-M, terrible suceso español del 11 de septiembre de las Torres Gemelas.



Un momento en las vacaciones de los Babaresco en la playa del Puerto de Sagunto.

“Algo se cocinaba de fondo”

Es que Norma Betti y sus dos hijos, Nicolás (hoy de 23) y Sofía (21), poco menos de tres años atrás, a mitad de 2001, habían partido de Mar del Plata y de la Argentina “porque en nuestro país nadie sabía lo que iba a pasar...o mejor dicho: presintiendo que algo feo se venía pero sin que nadie se arriesgara a decir el qué, el cuándo y el cómo”. Su marido, Darío Babaresco, hacía meses que prácticamente no tenía trabajo, pese a ser un avezado y reconocido carpintero, y en la tercera generación del mismo oficio. Darío dijo “basta... me voy” y ella para seguirlo dejaría atrás su estabilidad en Telefónica, que mantenía desde su ingreso a la anterior ENTel.

Aquellos qué, cuándo y cómo tuvieron sus respuestas a fines de 2001 y principios de 2002. La Argentina en default, empobrecida, sin esperanzas a la vista. “Hacia poco que habíamos llegado a España pero cuando veíamos lo de fines de 2001 no lo podíamos creer. Sentíamos que algo se cocinaba de fondo pero nunca creímos que pudiera ser tan grave... Nosotros, desde que nos casamos fuimos de crisis en crisis. Queríamos un destino previsible, seguro”.

Eligieron España y Mostoles por la facilidad de tener el mismo idioma y porque en esta localidad ya vivió la hermana de Norma, con su marido y cuatro hijos. Para mejor Darío tenía la ciudadanía italiana.

A “vivir”, a integrarse

La experiencia de Betti y Babaresco es simple y a la vez enriquecedora para el buen emigrante. No se fueron con la idea de “ver qué pasa”. Desde el vamos se propusieron “vivir” en otro país, en España, en Madrid, e integrarse a una nueva cultura, sin perder nada de lo que los constituía hasta entonces.

En este mismo suplemento, el doctor Tesone habla de “extranjería” y casi de manera coincidente, Betti habla del gran cambio que en la personalidad de una persona supone emigrar, y en consecuencia ya no contar con nada de lo acostumbrado, de lo que sostenía la certeza, la tranquilidad, las expectativas. Es allí cuando quien está lejos del terruño se descubre a sí mismo, y hasta se sorprende de su nuevo pensar y de sus nuevas reacciones.

“Todo el mundo debería en algún

momento hacer un corte y comenzar en otro sitio... porque aprendés a conocerte a vos mismo. Se recomienza de cero:

¿dónde compro pan?, ¿A qué médico voy?, ¿Tendré nuevos amigos?... Y volver a “venderme” para conseguir trabajo, después de haber estado en Telefónica, en un entorno familiar y de amigos. ¿Cómo se hace esto: ya te olvidaste, y comienzan los errores y a aprender de esos errores, sin desfallecer... Es una gran prueba”.

El pequeño gran descubrimiento de Norma fue darse cuenta que para quien desea integrarse bien nada mejor que poner el corazón y la voluntad en juego. A poco de llegar, y mientras su marido conseguía trabajos de carpintería, Norma se ofreció para colaborar ad honorem en las ONG. Doble cometido: ayudar e integrarse. Trabajo así enseñando español a inmigrantes y siendo asistente de personas mayores, no viviendo con ellas sino facilitándole compras o trámites.

“Me costó mucho lo de conseguir un trabajo pero vas encontrando ayudas, entre ellas las del mismo Estado, que da cursos, y parte de la formación como buscar empleo justamente”.

Hoy de vuelta tiene trabajo estable. Lo consiguió en Mapfre, en Madrid.

Darío siente cierta merma en su trabajo debido a la crisis española, pero cuenta con la base de clientes firmes que se ha hecho durante estos diez años. Tienen casa propia pero no están endeudados, gracias, podría decirse, a su “mentalidad” argentina. Cuando tomaron el préstamo no eran pocos los que le insistían en que pidieran más dinero, que el banco no tenía pro-

blemas en darles los que quisieran. La experiencia de las crisis argentina los hizo actuar de manera más conservadora. Estalló la burbuja inmobiliaria española pero para entonces los Betti-Babaresco prácticamente tenían saldada la hipoteca.

“Ser humilde, aprender”

Como si repitiera un lema extraído de un catálogo del buen migrante, y porque se lo pedimos, Norma da un consejo: “El requisito fundamental es el de ser humilde. Comprender a quien encuentras en otro territorio y aprender de él. Porque ellos están en “su” territorio. No imponer lo tuyo, con lo que vienes, sino respetar lo que encuentras. Algo que a nuestros connacionales a veces les cuesta entender... creyendo que ya lo saben todo”.

Betti conserva “argentinidad” como reunir en la mesa a la familia en algún momento del día. Hace poco se casó su hijo con una chica española y el plato principal en la fiesta fue el asado hecho por un argentino, un cordobés para más datos, que allá se gana así la vida: haciendo “asado argentino” por toda España, un servicio especial que promociona a través de una página de Internet.

En el final, Betti cita un dicho común entre los inmigrantes argentinos en España: “No se puede trabajar en Madrid y dormir en Buenos Aires”. En otras palabras: no vivir con el corazón partido.

A casi tres años de haberse ido de Mar del Plata, el corazón de Norma volvió a unirse aquel 11 de marzo de 2004, con el inmenso dolor de Atocha. ■

DE LA GRECIA DEL FMI A TOMAR SOL EN PLAYA GRANDE

Una griega que llegó por amor

Niovi Agelidi, griega, está viviendo “asombrada” su primera temporada veraniega en Mar del Plata por la cantidad y variedad de eventos que tienen a la ciudad como sede. Además, confesó que pudo cumplir “con el ritual anual” de sumergirse en el frío mar argentino debido a las buenas temperaturas que reinan este verano.

Por Natalia Prieto
np@lacapitalmdq.com.ar

Niovi, 32 años, se casó con un marplatense y después de vivir en varios puntos geográficos del globo terráqueo decidieron instalarse en “La Feliz”.

“Vine por amor, no por la crisis”, aclaró la joven abogada que después de vivir en la casa de sus suegros y tener todas sus cosas “en cien cajas”, hace poco logró mudarse a su hogar junto a su marido y su pequeña hija. “Estamos muy contentos -señaló-, sólo nos quedan por desembalar cuatro cajas”.

Con su marido se conocieron en “Londres, donde estudiábamos, luego estuvimos en Atenas, en 2004, cuando las cosas eran completamente diferentes, más tarde fuimos a Bruselas por trabajo y finalmente optamos por instalar-

nos acá, para probar”, contó a LA CAPITAL.

En diciembre pasado, viajaron los tres a Grecia para pasar Navidad. “La situación está muy mal -describió-, no puedo mentir. Todos los negocios estaban con ofertas o cerrados directamente, muchas compañías de importación quebraron”.

En cuanto a la actitud de la gente, aseguró que “no tienen ánimo. Somos un pueblo mediterráneo, nos gusta festejar y era una época de fiesta, pero no tienen buen ánimo. Están decepcionados por los políticos, incluso con el nuevo primer ministro aunque no es político, sino un burócrata”.

Sobre las perspectivas futuras de la crisis, analizó que “lo que están haciendo es nada más que negociar términos para lo que nos van a prestar. Los préstamos serán en varias etapas, como hizo

el FMI en Argentina, pero en cada etapa hay que cumplir ciertas pautas que son irreales”.

“Básicamente -añadió- piden bajar sueldos y despedir a gente del sector público. Nunca la misma receta es buena para todos”.

Sin solución

Cuando Niovi les contó a sus amigos griegos y familiares que se venía a vivir a Mar del Plata, le preguntaban cómo iba a hacer porque Argentina estaba en todos los diarios mundiales a raíz de la crisis de principio de siglo.

Ahora ya dejaron de consultarla porque “no les parece que lo de acá pueda ser una solución para allá” y contó su experiencia cercana con la crisis griega: “Mi padastro quedó desempleado,

Junto a Mar del Plata...
Siempre

EMDER | MGP
El deporte en su lugar

**COLEGIO DE ESCRIBANOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DELEGACIÓN MAR DEL PLATA**

*Adhesión a la celebración del
138º Aniversario de la fundación de
Mar del Plata.*

JAVIER RODRÍGUEZ Y SU PASIÓN POR LAS COMPUTADORAS

Un autodidacta en Microsoft de Dinamarca

Por Pablo Falcone
pfallone@lacapitalmdq.com.ar

Hace doce años, Javier Rodríguez armó las valijas y decidió dejar el país. No tenía título secundario, pero llevaba encima su pasión por la computación. Sólo con eso le alcanzó para tomar la decisión de jugarse su destino fuera de la Argentina. Y la apuesta le salió bien: hoy, ese joven que abandonó el colegio porque detestaba las reglas, ya tiene 36 años y trabaja en Dinamarca para Microsoft, una de las empresas de computación más prestigiosas del mundo.

Por su profesión, se la pasa recorriendo el mundo para visitar clientes.

La historia de Javier Rodríguez comenzó en Capital Federal. Pero a los siete meses de haber nacido, su familia se mudó a Mar del Plata. La primaria le realizó en la escuela N°6 y parte de la secundaria en la ENET N°1. Luego pasó por el colegio Mariano Moreno, pero no llegó a terminar sus estudios porque detestaba las reglas. "Yo mismo decidí siempre qué estudiar, cuándo y cómo. Soy un autodidacta", le dice a LA CAPITAL para explicar su decisión de dejar el colegio. Eso sí, en Mar del Plata decidió aprender inglés. Durante esos años en la ciudad, Javier descubrió su pasión por las computadoras. "Siempre tuve interés por la informática. Desde que salieron las primeras PC. Tuve una y me lo pasaba desarmándola y haciendo cosas raras", recuerda.

De joven realizó varios trabajos de verano hasta que su capacidad con las



Dejó la secundaria porque quería decidir él qué, cuándo y cómo estudiar. Ahora está en Microsoft de Dinamarca.

computadoras le permitió obtener un empleo como técnico en una casa de informática.

En 1999 fue cuando Javier decidió que quería cambiar su vida. Y eligió mudarse de la ciudad. Dudaba entre Buenos Aires o irse del país. Y, al final, eligió la segunda opción.

"Estaba entre Estados Unidos, donde no conocía a nadie, y Barcelona, donde tengo parientes. Soy hijo de españoles así que tenía el pasaporte de ese país por lo que decidí irme ahí", repasa Javier en la entrevista que le concedió LA CAPITAL para contar su apasionante historia.

Con la decisión tomada, en mayo del 2000 hizo las valijas y partió rumbo a Barcelona. "No me fui por la crisis ni por la falta de trabajo. Solo porque estaba

aburrido", aclara. Y trata de describirse: "Soy un tipo raro. Me gustaba Mar del Plata pero creo que una de las razones por las que acabe de irme era porque no encontraba mucho con lo que identificarme".

Al poco tiempo de llegar a España conoció a una mujer danesa con la que se puso de novio. Rápidamente decidieron convivir. En España, la pasión de Javier por las computadoras lo llevó a trabajar en distintas empresas como ingeniero de sistemas y de a poco fue creciendo en el mundo de la informática. "Fui cambiando el tipo de trabajo y al conseguir más experiencia empecé a trabajar con proyectos donde definía y diseñaba soluciones para las empresas en las que trabajaba", recuerda. A medida que progre-



especializarse aún más dentro de la informática y casi un año después armaron las valijas de nuevo: esta vez se mudaron a Helsingor, una ciudad ubicada a 40 kilómetros de Copenhague. En poco años su vida pasó de la vorágine hispanoamericana a la paz escandinava. "La vida acá es muy tranquila y diferente en casi todos los sentidos. Las cosas normalmente funcionan mejor que en la Argentina. Todo está muy organizado, pero también es muy caro", cuenta Javier sobre su nuevo país. Y, enseguida, cuenta cómo fue pasar del calor marplatense al duro clima dinamarqués: "Los inviernos son largos y oscuros. A las 15,00 es noche cerrada y hace hasta 18 grados bajo cero".

En el país nórdico, Javier Rodríguez trabajó en un banco de inversiones donde llegó a ocupar el cargo de arquitecto de sistemas. Todos esos empleos le dieron experiencia y los contactos que le permitieron entrar a Microsoft, un gigante de la informática. En ese país se trabaja 37 horas a la semana y cerca de las cuatro de la tarde casi todos los empleados se van a su casa. Conseguir algún comercio abierto después de las seis de la tarde o un domingo es casi un milagro.

En la actualidad, Javier sigue trabajando en Microsoft como ingeniero. Como una constante en su vida se la pasa viajando: recorre toda Europa, África y Medio Oriente visitando clientes de la empresa. Pero la diferencia es que ahora las valijas no las hace más para mudarse. En Helsingor vive junto a su mujer y sus hijas y, por ahora, sólo vuelve a la Argentina cada dos años para visitar a su familia ■



no le renovaron su contrato, y con 56 años es difícil encontrar otro trabajo. Supuestamente tiene que aportar 9 años más para jubilación". A su madre, en

tanto, "le bajaron la jubilación y le sacaron lo que nosotros llamamos el regalo de verano, un bonus", que sería como el medio aguinaldo. En tanto, a su padre

también le rebajaron el sueldo "un 30 por ciento y a mi madrastra casi un 50 por ciento. También subieron los impuestos, básicamente el inmobiliario", relató.

Varios de sus amigos, profesionales treintañeros, "ya se fueron de Grecia, a Londres, París y Dubai. Son gente joven, muy capacitada, que emigró con trabajo". La primera opción, a la hora de emigrar, dijo que es "Estados Unidos, esto es histórico. A Argentina mucho no la consideran, por idioma y porque es lejos. Dubai es para excéntricos, pero están a sólo tres horas de Atenas".

A uno solo de sus amigos le está yendo mejor en Grecia, ingeniero electrónico, ya que "se dedica a poner alarmas. No sé si creció la inseguridad, pero sí la paranoia. Es que la gente piensa que ellos que estaban bien no pueden consumir, salir, gastar, entonces cómo estará el otro que estaba peor".

Otra consecuencia de la crisis griega es que "se van

los inmigrantes. Había muchos albanos, y que compartimos una frontera y el idioma es similar, pero se quedaron sin trabajo o ya no les conviene permanecer, ya no pueden mandar dinero a su casa, entonces se vuelven. Y en Grecia los inmigrantes eran los más correctos a la hora de pagar impuestos y aportar", relató.

Primera vez

En su primer verano marplatense, Niovi se describió como "asombrada. Está todo concentrado y acá. Fuimos al desfile de Playa Grande y a mi hija la llevaron a ver Shakespeare para chicos, en Villa Mitre. Ahora quiero ir a ver Freddy (con Hernán Piquín)". Con su familia van a Playa Grande, disfrutan del día, y aunque se reconoce "friolenta", aseguró que "ya cumplí con el ritual anual de meterme al mar el día que hizo 37º y todavía no me puse las botas", serió ■

Qué bueno es ser la ciudad más querida por todos los argentinos.

Y qué bueno es confirmarlo cada año, durante 138 años.



JUAN MARCOS BRAGA, DESDE HACE MÁS DE DIEZ AÑOS VIVIENDO EN PAÍSES PETROLEROS

La carrera brillante de un gran curioso

Cuando cursaba Derecho en los años 90, Juan Marcos Braga no se imaginaba, ya recibido, como abogado litigante surcando los pasillos de Tribunales.

Una cátedra lo marcó: Derecho Internacional Público, con los doctores Ariel Manzi y Armando Abruza, que se combinó con una intensa curiosidad por hacer algún tipo de experiencia profesional en el exterior.

Más de una década más tarde, aquellos deseos y afanes parecen pequeños ante los datos de su actual realidad profesional: ahora Braga es jurista negociador senior en Total, la empresa más grande de Francia y quinta petrolera del mundo. Su carrera lo llevó a conocer el mundo, o cuanto menos el mundo petrolero, residiendo y visitando países de las más diversas culturas, organizaciones sociales y regímenes políticos. Fue alternando su permanencia en Francia con residencia de algunos años en Angola, Bolivia, y Venezuela y la negociación de contratos con países de América del Norte y del Extremo Oriente le demandó infinidad de viajes a estas regiones del planeta.

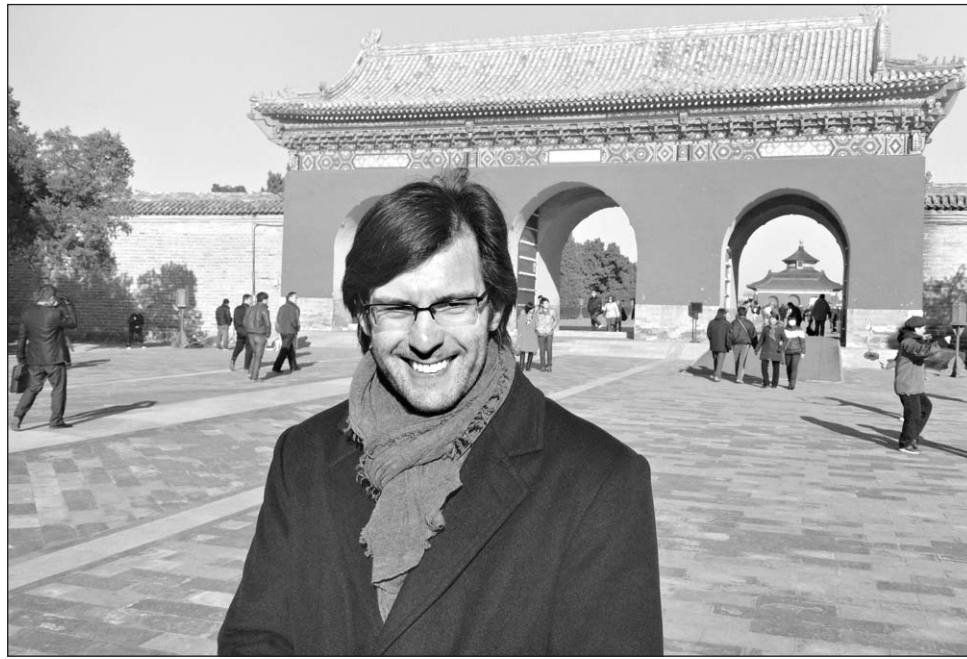
Una carrera brillante, que cuando Juan Marcos la relata, sentado en el café de San Luis y Brown, en los últimos días de diciembre pasado, parece sugerir que haya sido natural o "fácil" de recorrer.

Es en verdad un camino hecho resueltamente con vocación, interés, estudio, curiosidad... siempre la curiosidad, y falta de miedo a lo nuevo y desconocido.

Hacia Brest, Francia

Punto de partida, el ingreso a los grupos de investigación de Derecho Internacional Público y el ganar un concurso para ayudante de cátedra. Siguiendo paso, viaje a la ciudad francesa de Brest para hacer en la Universidad de Bretania Occidental un curso de perfeccionamiento en Derecho del Mar y de las Actividades Marítimas. En el marco de esta formación debía hacerse una pasantía y una de las posibilidades era Total, la gran empresa francesa, para la cual había varios interesados, pero Braga estuvo entre los elegidos entre otras razones por su capacidad y por el dominio del francés a esa altura, también por su buen nivel de inglés y obviamente su lengua madre, el español.

Después vendrían esas personas providenciales, capaces de intuir el futuro de un joven a poco de verlo "caminar", y el traslado de Brest a París, es decir de una ciudad pequeña y amable a la gran metrópoli, dura, en la que ser extranjero no supone nada de especial. Sería providencial para Mar-



Juan Marcos Braga en China, uno de los países a los que ahora, residiendo en París, visita frecuentemente.

cos quien, ya en el marco de la pasantía, lo orientó hacia el área de Exploración-Producción de Total, una empresa de 90.000 empleados. La pasantía de extendió de tres a seis meses y otro personaje providencial le dijo: "ya estudiaste mucho, tenés que empezar a trabajar y a ver casos". ¿Qué supone hablar de un caso? Por ejemplo, la adquisición de los derechos de exploración-producción en algún área petrolera del mundo, y su consecuente complejidad. "Había mucho trabajo y vi en esos meses una cantidad de situaciones que tal vez un abogado con muchos años de experiencia nunca manejó".

Concluía la pasantía y Total le habría de ofrecer trabajo estable al prometedor abogado argentino pero no en París sino en un destino exótico: Portugal tuvo dos grandes colonias en África, Mozambique y Angola; este país, segundo productor petrolero de África, que perteneció al bloque socialista y que ha estado cruzado por un conflicto civil y guerras tribales durante buena parte del siglo XX, sería el nuevo destino. Y habría de estar en la capital Luanda (una ciudad recostada sobre el mar, en el occidente de África, "enfrente" a Bahía, Brasil) "solo" en su función, es decir siendo el único abogado del grupo Total en Angola. "Todavía no había cumplido los 26 años y fue todo un descubrimiento, porque desde el vamos tuve que entender las diferencias culturales, siempre respecto de la nuestra, y entre las diferentes etnias de aquella región. Por momentos sentía que estaba yo y mi alma, nada más. Pero pudo adaptarme en la idea de asumir la responsabilidad de cada día. ¿Si era inseguro? Luanda era seguro, hasta corría por la costa en distintas horas del día, pero salir de la capital era otra cosa".

Un párrafo sobre la tarea profesional del marplatense Braga: la negociación de un contrato petrolero supone conocer, desde ya, el Derecho Internacional, público y privado, pero también el

derecho interno del Estado que corresponde, y eventualmente el derecho que las partes eligen para el caso en sí.

En Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Después de un año en Angola, Braga volvió a París para trabajar en la dirección jurídica de Exploración-Producción de la zona América, y del cúmulo de experiencias rescata especialmente la de las arenas vituminosas de La Tabasca, en Canadá. Braga participó de las negociaciones que dieron lugar a los primeros acuerdos de operacio-



Angola, Bolivia, Venezuela, son algunos de los países en los que ha resido el abogado marplatense Juan Marcos Braga.

nes para explotar el petrolero de menor calidad al convencional pero que se haya en grandes cantidades en esa región.

Luego de tres años en París, Total envió a Braga a Bolivia, más precisamente a Santa Cruz de la Sierra como director jurídico de la empresa para el sector. Fue en ese tiempo que Bolivia hizo grandes descubrimientos, especialmente de yacimientos de gas, el que comienza a exportar a Brasil. Aún no está Evo Morales en el poder, pero comienza a advertencia el ascenso del MAS.

Braga "descubrió" Bolivia, al que define hoy como un país bellísimo, rico en recursos y de una diversidad increíble, del que los argentinos sabemos en verdad poco, por comodidad o por anteponer siempre viejos prejuicios.

A nuestro joven abogado le tocó nada menos que intervenir en la conformación de contratos durante el proceso de nacionalización de la explotación petrolera en Bolivia. Total es socio del Estado boliviano en la explotación de varias áreas gasíferas principalmente.

Braga sigue conectado con Bolivia, para mantener entrañables amistades que allá forjó. Un poco en broma y otro poco en serio, dice que ayudó a introducir el rugby en aquel país. En efecto, con compañeros de trabajo y conocidos integró un equipo, luego crearon otro en Santa Cruz de la Sierra para poder jugar entre ellos, y el deporte siguió entendiéndose luego de ese primer impulso.

En marzo de 2008, Braga se casó con Victoria Gómez Pellón, una abogada de Buenos Aires que realizó un posgrado en La Sorbona y trabajó en la Cámara de Comercio Internacional de París y en un estudio jurídico en Washington, haciendo arbitraje internacional.

El próximo destino sería Venezuela, esto es uno de los jugadores de Ligas Mayores —la metáfora de Braga alude a la pasión de los venezolanos por el beisbol—, en el mundo petrolero. Allí en Venezuela nacieron sus dos hijos: Faustina, hoy de tres años y medio, y Juan Francisco, de uno y medio.

El paso por Venezuela duró hasta setiembre pasado, cuando el plan de carrera que Total viene trazando para Braga le señaló la otra cara del planeta. "Fue como que me dijeron: ya hiciste mucho en América, ahora tenés que hacer un poco de Asia para terminar de abrir la cabeza".

Otros socios, otros competidores, otras culturas... a volver adaptarse, llevando nuevamente el estudio, el talento y la curiosidad como herramientas. "Ahora viajo muchísimo", dice Braga y da cuenta que sus últimos destinos han sido China, Malasia, Vietnam, entre otros países del extremo oriente.

Con todo, Juan Marcos Braga —lector compulsivo de diarios, entrador, comunicativo al máximo, un típico ciudadano del mundo— sigue conectado con su Mar del Plata, doliéndose por nuestras crisis recurrentes, pero también consciente de que tal vez en el mediano plazo esté regresando a la Argentina, tal vez no para vivir en Mar del Plata sino en Buenos Aires.

¿El motivo? El deseo de su esposa y de él mismo de ver crecer a sus hijos en este país, cerca de la familia grande. Y esto sólo aquí lo podrá conseguir ■



Mar del Plata
138º Aniversario

El Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredón celebra junto a los marplatenses el 138º aniversario de la ciudad de Mar del Plata

Mar del Plata, 10 de febrero de 2012

HELADOS REGGIO
Los helados de Mar del Plata
Saluda a sus clientes y amigos en el 138º Aniversario de nuestra ciudad.

Promoción: con la compra de 1 Kg. de helado te regalamos 1/4 Kg.

ENVÍOS A DOMICILIO
481-8841 / 475-9050

TRÁMITES / ENCOMIENDAS

Expreso MARPLATENSE s.r.l.

Mar del Plata / La Plata / Buenos Aires / Balcarce / Pinamar / Tres Arroyos

50 Años
Con la ciudad y su gente.

Saluda a Mar del Plata en el 138º Aniversario de su fundación.

Rivadavia 3402 esq. Jujuy Tel./Fax: 473-2390 / 473-3154

“EL LUGAR MÁS PARECIDO A MAR DEL PLATA QUE HAY EN EL MUNDO”

Desde Mallorca, nuestra primera sucursal



Tiago Volpe, un marplatense que emigró de niño.

Por Bruno Verdenelli
verdenelli@lacapitalmdq.com.ar

El 3 de noviembre de 2009, el intendente de General Pueyrredon, Gustavo Pulti, firmó un acuerdo con la entonces alcaldesa de Palma de Mallorca, Aina Calvo Sastre, a través del cual nació oficialmente el Hermanamiento entre la capital de aquella isla balear de España y Mar del Plata. El tratado supuso entonces el impulso de la integración entre ambas comunidades. Sin embargo, las relaciones entre ambas ciudades ya habían nacido mucho antes.

Algunos años atrás, sobre fines de los '90, comenzaba a asomar la crisis que en diciembre de 2001 arrasó con todo. Por aquellos días, en los que retumbaba la desgarradora frase “La única salida es Ezeiza”, fueron muchos los argentinos que decidieron emigrar en busca de mejores posibilidades de vida, y entre ellos hubo una gran cantidad de marplatenses. En esa línea, fueron miles los que eligieron como destino a Palma de Mallorca, dispuestos a dejar atrás a familiares, amigos y seres queridos.

Como si la historia se diera vuelta sobre el pasado de sus abuelos inmigrantes europeos, que llegaron a “hacerse la América” en los albores de siglo XX, los ciudadanos de “la feliz” (en su mayoría veinteañeros) volaron hacia la capital de la isla balear. El motivo de la elección no fue casual: los que la conocen aseguran que es “el lugar más parecido a Mar del Plata que hay en el mundo”.

Al día de hoy, si bien algunos de estos han regresado al país producto de la crisis que ahora azota a Europa, y gracias a las mejoras en la economía argentina, muchos otros se han quedado a vivir en la isla. Es así que existen asociaciones de marplatenses en Mallorca, otras entidades similares, y hasta registros de grupos creados en Facebook con cientos de adherentes. Uno de ellos es Leandro Volpe, quien a continuación relata su historia.

Emigrar

“Nací y me crié en el barrio de Cerrito y San Salvador, hice la primaria en la escuela de Termas Huinco, y luego la secundaria en la Escuela de Educación Técnica nº 5, en Juan B. Justo y La Pampa”, cuenta Volpe vía telefónica, y agrega que su “idea de viajar” surgió en 2000, poco antes de finalizar el secundario. Luego, por motivos económicos, lo que en principio se había gestado como una aventura se transformaría en un impulso de supervivencia.

Hoy, a casi 12 años, la vida de este marplatense está en S'illot, a 70 kilómetros de Palma

de Mallorca. “Viví bastante en Palma, ahí están mi hermano y mi mamá, pero ahora estoy en este pueblito que es más tranquilo, aunque allá voy siempre porque al ser una isla está muy cerca”, señala con acento híbrido.

El 1 de mayo 2002 Volpe, con 20 años, y su novia Débora con 19, arribaron a España por primera vez. “Llegamos muertos y el 7 de mayo ya estábamos trabajando en un hotel. Estábamos enloquecidos con todo, las playas, el estilo de vida... Todo era tan distinto”, describe nostálgico, y todavía algo sorprendido porque “en esa época aún costaba muchísimo encontrar yerba, asado, alfajores” y otros productos argentinos. Poco importaba. Con dos buenos sueldos, la pareja podía volver a Mar del Plata durante el verano local y regresar nuevamente a Mallorca, donde ya residían los padres de la novia, una vez comenzada la temporada estival europea.

Durante su estadía en Argentina, los jóvenes vivían de lo que ahorraban en sus viajes, más lo que les dejaba un taxi conducido por él. Más adelante, llegaron a poner un cibercafé, que luego cerraron porque los “ahogaban” los impuestos.

Pero todo cambió un día de 2004, cuando ambos se enteraron de que habría un nuevo miembro en la familia. “Tiago nació marplatense, porque decidimos que así fuera”, explica el argentino, al tiempo que cuenta que “el enano crecía rapidísimo” y a él le era casi imposible “mantener una casa y todos sus gastos”. Esos factores sumados a un grave hecho de inseguridad que le sucedió a Volpe, concluyeron en la decisión de irse definitivamente a España. Y desde aquella jornada de 2006 hasta hoy no han podido regresar a “La feliz”.

“Es muy triste porque la familia quedó dividida: tengo a mi viejo allá, que viene de vez en cuando, pero también tengo un hermano con una nena que cuando yo me fui tenía 15 días. La veo por fotos... Eso te parte al medio”, dice con la voz entrecortada.

Su hijo tiene ahora 6 años y medio y Volpe se las va “apañando”, como dicen los españoles. “Laburo por las noches en un restaurant y de día arreglo coches en mi garaje, el mejor llamado ‘rebusque argentino’, cuenta y agrega: “No he podido volver a Mardel. Al principio tenía dinero, pero mi mujer y mi nene no tenían los papeles en regla y ya se estaba poniendo difícil salir y volver a entrar. Y ahora no puedo por cuestiones económicas, ya que el trabajo está muy difícil y la cosa no pinta bien aquí”.

Sin embargo, sabe que su esfuerzo tiene un solo fin, que es la felicidad y el futuro de Tiago: “Si lo veo bien a él, yo estoy bien”, expresa. Además, no pierde las esperanzas de volver a su



“Es muy triste porque la familia quedó dividida: tengo a mi viejo allá, que viene de vez en cuando, pero también tengo un hermano con una nena que cuando yo me fui tenía 15 días. La veo por fotos... Eso te parte al medio”, dice con la voz entrecortada.

La familia Volpe: Débora, Leandro y Tiago.

ciudad de origen para “ir a tomar mates al Paseo Galíndez algún domingo, comer un asado con amigos en la laguna, o acampar en Camet”.

A pesar de su nostalgia, Volpe no se arrepiente de sus decisiones y señala sin dudar que lo peor de su travesía es el desarraigo. “Dicen por ahí que el que se va a vivir a otra parte no es de

ningún sitio, porque si estás acá extrañas lo de allá, y si estás allá extrañas algo de acá”, recalca, y al tiempo que demuestra su sabio aprendizaje, aclara que “igualmente esté donde esté físicamente, Mar del Plata, la ciudad más linda del mundo, estará siempre presente en el corazón” ■

“**LCC SALUDA
A LA CIUDAD DE
MAR DEL PLATA**
-
**EN SU 138º
ANIVERSARIO**
-

MARÍA PÍA VANELLA, MÁS DE 8 AÑOS EN ITALIA, DE REGRESO EN LA ARGENTINA

Inspirando y exhalando turismo

Por OL

Además de ser especialista en Turismo y licenciada en marketing por la Universidad Fasta de Mar del Plata, María Pía Vanella (38) es una turista...

Una turista en estado avanzado porque dice: "el turismo es mi pasión, es lo que más me gusta; viajar, hacer viajar a la gente, mostrarle la cultura a la gente, conocer la cultura de los demás".

Hija de los reconocidos profesores de Matemática marplatenses María del Camino Espinal y Miguel Vanella, María Pía volvió de Italia definitivamente hace apenas unos días, con sus hijas nacidas en aquel país, Valentina (5) y Francesca (3). Su marido italiano permanecerá por un breve tiempo más en Florencia cerrando su actividad económica, y la familia completa dentro de poco irá a radicarse a Rosario, donde él vivió antes por más de diez años.

María Pía, entonces, condensa como nadie el espíritu de este suplemento de "Historias de Ida y Vuelta". Esta nota habla, en efecto, de los "corsi e ricorsi" de esta viajera apasionada, embajadora de culturas que ya no es argentina ni italiana sino las dos cosas a la vez.

"Me fui de Mar del Plata y del país en marzo de 2003 y no por la crisis del 2001/2002, sino por el deseo de hacer una experiencia en marketing en el exterior; habría de ser en México. Pero en el ínterin conocí a quien sería mi marido, Alberto Giachi, y con quien me casé en diciembre de 2005. Me lo presentó una amiga en Rosario. A los meses fui a conocer a su familia en Florencia, caí allí como una turista más y no me fui nunca más, hasta ahora que estoy volviendo".

La personalidad florentina

Los primeros meses fueron fantásticos. El plan sólo era el de pasear y conocer. Al decidir establecerse comenzaron para ella algunos obstáculos como los de no tener la ciudadanía y casi no saber



María Pía Vanella, su familia e imágenes de la Toscana y de un viaje en crucero cruzando el Atlántico.

una palabra de italiano. Un gran problema para una persona bien amiguera, que ama hablar con los demás. Y así, conseguir trabajo tampoco era fácil.

Firenze se le presentaba como un lugar fascinante por su historia, cultura y arte desbordantes pero "el florentino hay que saber ganárselo siendo muy paciente en el tiempo", y porque "allá no es como en la Argentina que simplemente tocás el timbre de la casa de un amigo y entrás".

¿Acaso discriminada? Al contrario: María Pía alude a una reserva característica de la personalidad florentina, pero también advierte que no sólo en la Toscana sino en toda Italia los argentinos y lo argentino son estimadísimos en un país que agradece por siempre el trato que aquí se les dio a sus millones de migrantes y que ahora sueña con conocer algún día la tierra de la Patagonia y otras bellezas sin par en el mundo.

Al año hablaba el italiano, lo que sumado al español y al inglés, le ayudó a ingresar a una empresa de comercio exterior, y sobre todo las dos maternidades le fueron llevando a conocer otras mujeres, italianas y de las más diversas nacionalidades.

Italia es fuente y centro de la cultura occidental, cruce de corrientes migratorias a lo largo de la historia, condiciones que se reflejan intensamente tanto en sus grandes ciudades como en cualquiera de sus pintorescos borgos o fracciones.

"Descubrí un mundo increíble, hice y ahora mantengo muchísimas amigas italianas, mi mejor amiga es turca, tengo otra marroquí, otra venezolana. Y otra alemana. Cuando nos reuníamos todas, mi mamá solía decirme, sorprendida: ¿qué es esto? ¿una asamblea de las Naciones Unidas?"

La tolerancia

"Se me abrió un mundo completamente diferente, y es lo que más rescato de Italia, donde se da ese fenomenal choque de culturas, que es la tolerancia. Tengo además dos amigas musulmanas. Yo provengo de una familia sumamente católica pero cuando ves a esas mujeres y a sus familias, ves como viven y sienten y cómo llevan su religión no te cabe más que aceptarlos y respetarlos. Insisto: ser tolerante con el otro, cualquier sea su origen".

¿Qué es para vos el turismo, María Pía?

Para mí es la posibilidad de ir al encuentro de otro completamente diferente de uno. Cuando bajo de un avión voy preparada a eso, a conocer la gente, no sólo a ver los lugares, las montañas, los ríos. Quiero saber cómo comen, cómo esa señora hace un plato típico. ¿Y los ingredientes de dónde vienen? Trato de ir a lo profundo. ¿Qué se baila aquí? ¿Por qué? Quiero escuchar esa música, bailarla yo también. El turismo es la gran posibilidad que hoy se tiene de compartir lo bueno de unos y de otros. Y uno, de algún modo, se convierte en una especie de embajador de su país y de su cultura.

¿Cuáles son las experiencias como turista que más me impactaron?

—Te cuento las tres cosas que más me gustaron:

* El lugar más increíble de Italia es la Toscana. Allí hay cultura, paisaje, una gastronomía llena de colores, sabores y perfumes.

* Hice toda la vuelta a la isla de Sicilia en auto. Tengo orígenes sicilianos y españoles y en Sicilia descubrí a mis ancestros. Me sentí como en mi propia casa.

* Y ahora para volver a la Argentina lo hice, junto a mi madre y mis dos hijas, en un crucero (el Costa Mágica, gemelo del Costa Concordia, que tuviera el sonado y trágico naufragio en la costa tirrena), desde Savona a Buenos Aires. Fueron 20 días. Fui a Marruecos, a Casablanca, haciendo en sentido contrario el viaje que hizo mi abuelo español cuando emigró. Mi abuelo me contaba antes de morir de las historias de los inmigrantes. El me dijo qué sentía cuando cruzó el Atlántico. Lloré durante el viaje. Creo haber sentido lo mismo que él. Es increíble cómo conociendo lo nuevo se revive la propia historia.

María Pía Vanella se considera como una "gitana" que se adapta a cualquier lugar pero su marido se siente un rosarino más, de cerveza por la tarde, charla con amigos y el "picado" de fútbol el fin de semana, a un estilo similar al del Negro Fontanarrosa. Aquí está una de las razones fundamentales del nuevo destino y del nuevo comienzo en la vida de nuestra amante del turismo ■



"El traje de baño admitido por este reglamento es todo aquel que cubra el cuerpo desde el cuello a la rodilla."

Art. 2º del Reglamento de Baños (1888)

Feliz 138º Aniversario!



Orgullosos de nuestra identidad
celebramos el progreso constante
de MAR DEL PLATA
nuestra querida y hermosa casa.



CLUB DE
MOTONÁUTICA



Centro Médico Mar del Plata celebra junto a toda la comunidad este 138 aniversario de la ciudad, augurando salud y crecimiento para todos los marplatenses.



Centro Médico
de Mar del Plata



INVIERTA
BIEN
SU
DINERO

CLASIFICADOS
LA CAPITAL

Tel. 478-8490/97

“NO ME FUI, LA CRISIS ME EXPULSÓ”

Perderlo todo y resurgir en Madrid

Por Juan Pablo Fioriti

A Gustavo Felgueira se le hace un nudo en la garganta y le tiembla la voz cuando recuerda el día en que armó las valijas para irse del país. “No me fui, la crisis me expulsó”, dice desde el otro lado de la línea, a más de 15 mil kilómetros de distancia de su Mar del Plata natal, la ciudad que lo vio partir a fines de 2001 con la difícil misión de iniciar una nueva vida alejado de los afectos.

El armado de las valijas llegó cuando la situación se volvió insostenible. Gustavo, 40 años, carpintero y padre de dos hijos, recuerda con tristeza la crisis que terminó con la renuncia de De la Rúa. “Me fundí y tuve que cerrar la carpintería que tenía en la zona de Constitución. No me quedó otra que irme del país”, confiesa. Así, el 27 de diciembre de 2001 se fue a vivir a España con su esposa Lorena Castelli. “La despedida en el aeropuerto fue muy triste y dolorosa. Me acuerdo como si fuera hoy la imagen de mis familiares llorando. Fue desgarrador, no me puedo sacar esa imagen de la cabeza”, cuenta.

Los primeros años en Madrid fueron color de rosa. La situación económica española estaba pasando por uno de sus mejores momentos, la industria de la construcción experi-



El marplatense Gustavo Felgueira cumplió su sueño: conoció el museo y el estadio del Real Madrid.

mentaba un inusual crecimiento y la demanda de trabajadores con oficios como el suyo parecía inagotable. A los pocos días de haber desembarcado en España, Gustavo consiguió trabajo en un taller de carpintería y su mujer fue contratada como empleada en un lo-

cal de ropa. “La gente se peleaba por contratarme porque tenía un oficio -recuerda-. Tener la ciudadanía española fue una ventaja”.

Cuenta que está siempre pendiente de Mar del Plata, que sigue las noticias con una mezcla de sentimientos, en-

tre los que no falta la pena, y que no se pierde ningún partido de Boca, el club de sus amores. No resigna la posibilidad de volver y conserva un anhelo: “Que podamos ver un futuro más claro y prometedor, que no estoy esperando que me lo den, sino que quiero ser parte en su construcción, ya sea desde aquí o desde allá”.

Gustavo extraña los asados con amigos, los partidos de papi fútbol con los compañeros de la secundaria y las tardes de verano en Playa Grande. “La falta de mis amigos y familiares fue lo que siempre me pesó más. Afortunadamente he podido verlos en forma bastante regular, al menos una vez al año trato de viajar a Mar del Plata”, dice. Como él, la mayoría de los argentinos que emigró añora las rondas de mate, empalagarse con dulce de leche y comprarse la camiseta de su equipo de fútbol.

Pese a la crisis que actualmente afecta a la Unión Europea, a Gustavo le sigue yendo bien económicamente y no le falta trabajo. Todo lo contrario: “Mi oficio es muy buscado acá”, asegura. Pero no desconoce el impacto de la debacle económica: “Mucha gente está sufriendo la crisis, aunque ésta es una crisis europea. El Estado da una gran cantidad de protección a sus ciudadanos, entonces sus necesidades básicas están cubiertas”. De todas maneras, cuenta que

muchos argentinos que entre 2001 y 2003 hacían cola en las embajadas europeas en Buenos Aires y atiborraban los pasillos de Ezeiza hoy se debaten entre vivir una nueva crisis económica en tierra ajena o regresar a la Argentina con los suyos.

Aunque ya lleva más de diez años viviendo en Madrid, Gustavo admite que no le resulta sencillo adaptarse a las costumbres españolas. “Las calles se sienten raras, los autos son distintos; la moda y hasta la forma de los cuerpos resultan ajenos. No está el diariero vociferando su oferta en las esquinas, y en la cancha la euforia no se compara con la nuestra”, describe.

El matrimonio marplatense se hizo muy amigo de un grupo de argentinos que viven en el centro de Madrid. “Cada vez que nos juntamos a cenar, indefectiblemente terminamos recordando el mate, los alfajores y todo tipo de cosas raras. No hay nada como la carne argentina”, sostiene Lorena con un dejo de nostalgia.

Gustavo dice que aunque extrañan Mar del Plata, considerar la posibilidad de volver les resulta complicado. “Restablecernos con los chicos ya más grandes sería difícil -admite-. En Madrid ya estamos ubicados y nos va bastante bien. Acá tenemos un buen apoyo en lo básico: salud, educación, seguridad. Allá, el único apoyo era la familia” ■



Hoy más que festejar el cumpleaños de Mar del Plata
queremos celebrar el día de la ciudad que nos vio nacer.

Felices 138 años Mar del Plata y gracias por habernos permitido crecer aquí.

TOLEDO



JUAN TESONE Y 22 AÑOS DE TRAYECTORIA EN PARÍS

Pensar en castellano o en francés

Juan Eduardo Tesone vivió durante 22 años en París. Desde 1998 ha vuelto a residir en Mar del Plata, la ciudad en la que creció, pero aún hoy, y tal vez le suceda por el resto de su vida, se reconoce teniendo "diálogos interiores" en uno u otro idioma, en francés o en castellano ("en la lengua de mi madre, en la lengua que 'deseaba' mi madre").

El mismo usa la expresión "diálogos interiores". Algo natural: es siquiatra y escritor. Hijo de un "prócer" de Mar del Plata como el doctor Juan Tesone, el creador de Cerenil, Juan Eduardo obtuvo en 1976 una beca de perfeccionamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, para especializarse en el Centro Alfred Binet de París. Fue médico residente en Psiquiatría del Hospital La Salpêtrière y dirigió durante 15 años un Centro de Psicoterapias ambulatorias en la capital gala. Bajo su impulso logró que se le diera a dicho centro el nombre del psicoanalista argentino de origen francés Enrique Pichon-Rivière. Nació en Capital y a los dos años su familia se trasladó a Mar del Plata.

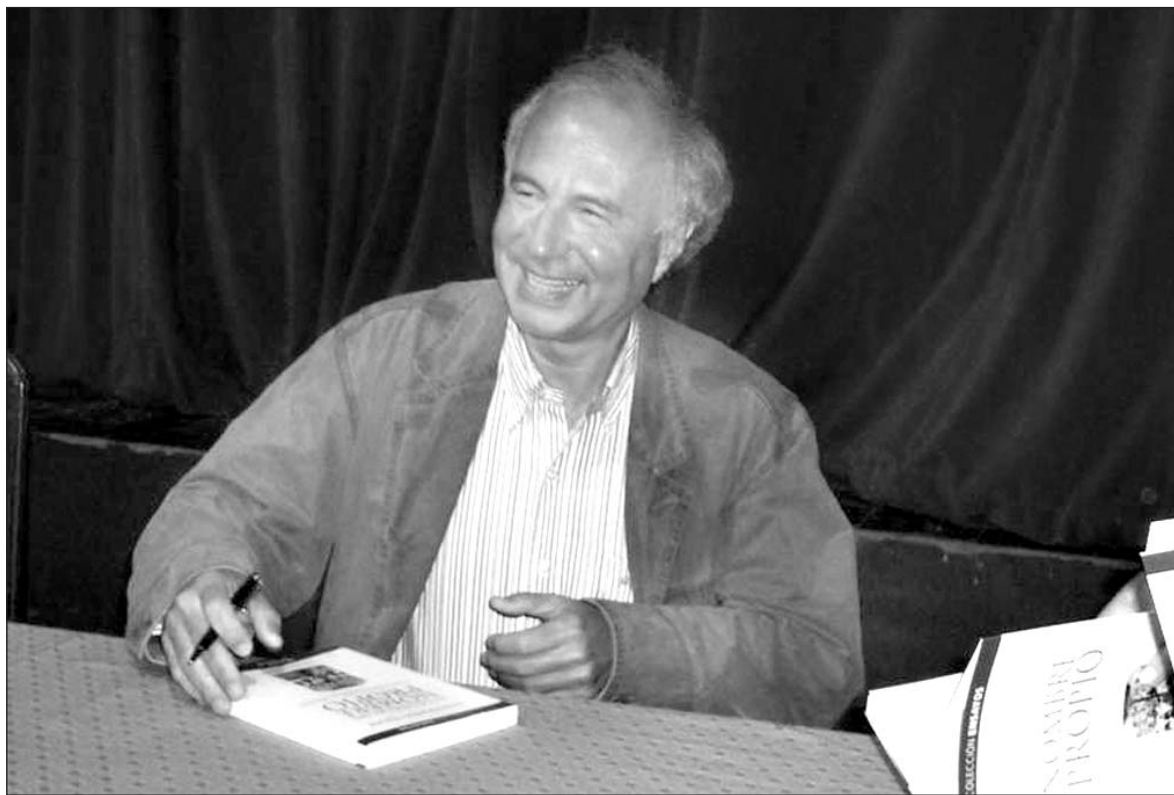
Por entonces, Cerenil sólo era un proyecto en el conocimiento de Tesone padre, ya iniciando otra etapa tras haberse especializado en los Estados Unidos.

Juan Eduardo conoció París siendo niño, durante viajes que hicieron sus padres. Tras recibirse de médico comenzó a interesarse en la escuela de psicoanálisis francesa.

En un momento oportuno

Visto en perspectiva esa beca le llegó en un momento oportuno. Fue meses después del golpe de Estado de 1976, y así pudo desarrollarse en Francia como tantos otros profesionales y científicos argentinos, exiliados o no, que encontraron en aquel país un campo ideal para el libre pensamiento y el desarrollo, negado aquí por la dictadura.

Creía que iba sólo por un tiempo. Tal vez el que durara la beca. Pero pasaron 22 años y una trayectoria única. "Nunca tuve un proyecto muy definido, y no me fui de mi país pensando que me iba a convertir en un emigrante. Los años



El doctor Tesone en la presentación de uno de sus libros, "En las huellas del nombre propio".

transcurrieron, se fueron desarrollando allá los vínculos de amigos y de profesionales. Me casé, nacieron mis dos hijos.

Pero en realidad nunca descarté el regreso a la Argentina. Pienso que eso es propio de cada migrante: cada uno se inserta en una nueva realidad y sigue pensando en la realidad anterior".

Allá, en Francia, el recuerdo de su infancia en el barrio La Perla lo fue nutriendo, por lo que al volver, allá a fines de los años '90, fue fuerte para él advertir que esa vida de barrio, divertida, inocente y de relacionales entrañables, se ha ido perdiendo por la violencia urbana.

De lo aleatorio a lo organizado

-¿Cómo resume la circunstancia de vivir en Francia?

-"Es una sociedad más organizada, o por lo menos lo era hasta hace poco tiempo porque ahora las cosas están cambiando. Son (las europeas) so-

ciudades antiguas y muy previsibles, con mucha historia y eso se siente en la reflexión de la gente. Los tiempos son muy distintos que los nuevos. Las cosas se van proyectando y organizando con plazos muy largos. Eso les da eficiencia pero por otro lado cierta rigidez. Cuando en Francia se habla de realismo mágico refiriéndose a América Latina yo les digo que no es realismo mágico, sino que es lo que ocurre en verdad. Acá tenemos parámetros que cambian todo el tiempo, y eso hace que uno tenga una perspectiva de la realidad casi surrealista, en cambio la perspectiva francesa es mucho más cartesiana, más racional".

Tesone confirma aquel supuesto de los científicos argentinos avanzando en los centros de investigación del extranjero. "Tengo amigos en el campo de la virología, por ejemplo, y ellos me decían que este tener que afrontar lo imprevisible y aleatorio de nuestro país hace que los investigadores argentinos estén muy bien cotizados en Francia, porque es gente que tiene un gran desarrollo de la

imaginación. En un determinado momento, en el equivalente de nuestro Conicet de Francia, la comunidad extranjera más importante era la de la Argentina. El hábito de superar crisis, pese a todo, da esa posibilidad de tener un pensamiento más amplio".

"Extranjería"

El diálogo se distiende, pero aún

así Tesone prefiere interrumpir las comparaciones entre la Argentina y Francia para hablar de un concepto, el de "extranjería", que él, después de años de estudio, de consultorio y de indagar en campos muy diversos llevado por la literatura, ve tanto en el emigrado como en aquel que se vuelve a reconocer tras un cambio en su vida, sin que, necesariamente se haya ido de su ciudad.

Trasponer las fronteras: las reales y las de nuestro psiquismo. "Creo que cuando uno pasa por una migración, por los motivos que sean se confronta con una vivencia de extranjería que creo que es mucho más notoria cuando esta extranjería implica un cambio de idioma, migrar a un país con una cultura y un idioma distintos, esto implica un movimiento regresivo muy grande. Sos un adulto y tenés que expresar con los rudimentos de un idioma tal como lo hace un niño, que irá aprendiendo de a poco y esta experiencia es muy fuerte y por otro lado, confrontarse de manera literal con la extranjería, la condición de extranjero en otro país, se lleva a interrogarte mucho sobre la propia extranjería. Los psicoanalistas decimos que el inconsciente es un extranjero en uno mismo, este traspaso de fronteras que implica una migración, no lo hacen sólo los que emigran, aunque vivas toda la vida en una misma ciudad, hay como un traspaso de frontera que uno puede hacer cuando tiene cierto grado de porosidad con el propio inconsciente y puede conocer ese extranjero en uno" ■

Y además...

Juan Tesone es docente de grado y de postgrado en las universidades nacionales y del exterior y autor de numerosos artículos en revistas especializadas traducidas a varios idiomas. Entre otros libros de su especialidad o de literatura en general, es autor de "En las huellas del nombre propio, lo que los otros inscriben en nosotros", con prólogo de Santiago Kovadloff ■

Juan Tesone: "Creía que iba a Francia por un tiempo pero pasaron 22 años".



Felicidades Mar del Plata

Mar del Plata cumple hoy un nuevo aniversario de su fundación. Gran parte de estos 138 años de vida, han sido acompañados por los trabajadores de las salas de juego, una atracción central abarcativa de una gestión de decisiva importancia.

La ciudad cabecera del Partido de General Pueyrredón se fue constituyendo con el correr de todos estos años, en la urbe anhelada por todos los argentinos.

Venir a Mar del Plata, antes estrictamente en el ciclo estival, y hoy cubriendo la ansiedad de viajeros de todo el año, es una realidad a la que nosotros, desde las mesas de juego, aportamos idoneidad, atención y una jerarquía profesional que partiendo de Mar del Plata se ha extendido a todos los casinos de la Provincia de Buenos Aires.

Hoy, hombres y mujeres, capacitados, atentos, cordiales y eficientes, son también una muestra de la Mar del Plata que sigue siendo la preferida para cuando se comienza a pensar en las vacaciones, en el ocio creativo que permita templar el espíritu para el resto del año.

Por eso podemos afirmar orgullosos que el cumpleaños de Mar del Plata, tiene en sí un pedazo grande de quienes conformamos la Asociación de Empleados de Casinos Nacionales.

JORGE BAINO Presidente.

OBRAS SANITARIAS MGP
Mar del Plata - Batán

Saluda a Mar del Plata
en su 138 Aniversario

H2O

DOS DE
HIDROGENO,
UNO DE
OXIGENO
Y MUCHO DE
NOSOTROS...

Juntos por un consumo responsable

Desde
1986

Proyectando el Presente,
Planificando el Futuro...

En el 138º Aniversario de la ciudad de Mar del Plata, el Colegio de Arquitectos Distrito IX desea acompañar con acciones positivas y el compromiso de siempre el crecimiento de esta ciudad para bienestar de todos sus habitantes.

COLEGIO DE ARQUITECTOS
capba IX Provincia de Buenos Aires

“VIVO EN UNA SOCIEDAD DE PERFECCIÓN, PERO SOY PARTE DEL CAOS ARGENTINO”

Suiza, destino de un amor trashumante

Por Daniel Villarreal
villarreal@lacapitalmdq.com.ar

Para él todo comenzó como una aventura. Motivado por la necesidad de abordar nuevas experiencias, así como en la antigua plegaria del peregrino, partió con el viento a sus espaldas, abriéndose camino con el andar impetuoso que se tiene a los 21 años recién cumplidos.

El objetivo era vivenciar el viejo continente, ese desde donde llegaron sus padres en un barco cuando eran niños. Claro, que la idea pasaba por irse para volver a la Mar del Plata natal y “echar raíces”, quizás ya sin el pelo largo ni la guitarra al hombro.

Sin embargo, en la actualidad un drotero de países y una esposa cosmopolita lo ubican en Suiza. El inicio del 2012 lo encuentra pisando los 37 en el calendario, con el desafío de perfeccionarse en su oficio de metalúrgico y convencido que “para vivir, el mundo es un buen lugar sin fronteras”; pero a sabiendas que “ahora las distancias son un peso, un peso que a veces duele”.

Casado, feliz y ya acostumbrado a encajar en un sistema social con precisiones de relojería, él no pierde su identidad: “Vivo en la perfección de Suiza pero soy parte del caos argentino, me crié con eso, con nuestra cálida informalidad”.

Nicolás “Tato” Paglione nació en Mar del Plata en 1975. Hijo de italianos, con sus estudios secundarios completos y la experiencia de trabajar entre tornos, fresadoras u otras máquinas del taller familiar, en 1996 pergenió un viaje a España.

Así, en los primeros días de 1997 amaneció en Torremolinos y luego se instaló en Marbella para servir bebidas en chiringos, bares y restaurantes. Allí permaneció varias temporadas, alternando el verano en las playas ibéricas y los inviernos en Suiza, en un hotel ubicado en Kleine Scheidegg -un pequeño pueblo de montaña que con la nieve se convierte en centro de esquí-. De ese sitio le quedaron gratos recuerdos de trineos tirados por perros siberianos, pero también las nostálgicas celebraciones de Año Nuevo brindando con desconocidos a los que no les entendía ni sola una palabra. Posteriormente, al toparse



Instalados en Berna, el marplatense Nicolás Paglione y su esposa Christina Kosmea (nacida en Greciay criada en Suiza) protagonizan una joven historia de pareja tan cosmopolita como trashumante.

con algunas señoritas y amigos trotamundos se subió a un tren que lo depositó en Francia, en 2001. Y más tarde se trasladó a Italia, en la paradisíaca isla de Ponza. De ahí trazó un paso fugaz por Berna (capital de Suiza) hasta que a fines de 2005 regresó a la Argentina.

“Me fui por curiosidad, por probar nuevas experiencias”, rememoró el viajero frente a este cronista amigo.

“Acá tenía trabajo y como todavía no sentía la necesidad de echar raíces fui a ver cómo era estar en Europa. Y luego comencé a ganar un poco más de dinero que el que podía hacer laburando aquí, así que me quedé”.

“En 1996 o 1997 no estaba todo tan mal en Argentina, faltaban empleos pero no era mi caso. Después sí, todo se complicó con la crisis de 2001 pero yo ya estaba instalado allá; aunque a mí sí se me puso bravo para regresar. De hecho, todos hacían filas en las embajadas para cruzar el océano”, consignó.

Ella

La historia de ella está más vinculada a una vida de lugares y hábitos cosmopolitas, aunque nunca se imaginó viviendo un tiempo en el Cono Sur, extrañando costumbres de estas pampas; ni mucho menos se pensó casada con un argentino amante del asado y el buen vino.

Christina Kosmea nació en Atenas en 1980. Es hija de padre griego y madre suiza. Vivió en la “cuna de la civilización” hasta los tres años y luego su familia se trasladó a la Berna maternal, donde aún permanece.

Allí se crió y estudió, aunque nunca

dejó de visitar a los tíos y primos atenienses. Su personalidad e inquietud hicieron que cuando tenía 20 años se fuera sola a trabajar a su país natal, pero a una localidad llamada Kalamata.

Tras esas experiencias de verano, al cumplir los 24 años decidió hacer lo mismo pero en otro destino: Marbella, España.

“La motivación era el gusto por viajar y por un poco de rebeldía a la familia -recordó con una franca y radiante sonrisa-. Además quería aprender bien el español para manejar otro idioma de los que ya conozco (alemán, griego y francés)”.

A diferencia de “Tato”, Christina ya había aplicado y confirmado su empleo de temporada española antes de partir de la casa. Pero hubo algo que no planificó: el primer día que llegó a Marbella lo conoció a Nicolás. Fue entonces cuando empezaron algunas atracciones, “idas y vueltas”.

A principios de 2004, Nicolás retornó a Mar del Plata para pasar las fiestas navideñas con sus padres y hermanos. Habían quedado en encontrarse a su regreso en España, pero en Barcelona. “No me aguanté y lo vine a buscar a la Argentina, ja”, confesó ella.

Tras casi dos años de convivencia en la península ibérica, a fines de 2005 la pareja vino a la Argentina con idea de afianzarse aquí. En setiembre de 2006 Christina y Nicolás se casaron en el Registro Civil del Puerto, aunque meses más tarde realizaron las ceremonias religiosas en Mar del Plata y Atenas, respectivamente.

“Extrañaba mucho y vine para quedarme”, dijo Nicolás. En tanto, reme-

moró la sensación que lo atravesó por aquellos días: “Después de casi 10 años viviendo en Europa no tenía miedo, pero sí sentía incertidumbre. Creía que no iba a poder adaptarme a Sudamérica. Sin embargo, a los dos minutos ya era el mismo de siempre, todo estaba como si nunca me hubiera ido”.

“Soy de acá y nunca se pierde la brújula cuando uno vuelve a su casa”, enfatizó.

“Hoy vivo en la perfección de Suiza, pero soy parte del caos argentino. Crecí con eso y eso se extraña”, reiteró.

Por su parte, Christina recordó que “cuando vine por primera vez de vacaciones, mucho no me gustó la Argentina. Hablaba español pero no entendía porque aquí hablan (y ahora puedo decir, hablamos) todos al mismo tiempo y eso me dificultaba la comunicación. Luego le tomé cariño a Mar del Plata”.

“Venir de Suiza a vivir aquí fue encontrar una experiencia muy diferente. Ahora, en Berna extraño las pequeñas cosas de Mar del Plata, el humor de la gente, la amabilidad, las charlas. Incluso algunas cuestiones que forman parte de ese caos como que un colectivo que te pare fuera de la parada para llegar al trabajo o el saludo sin frialdad, por ejemplo”.

“Allá lo que menos me gusta es el ritmo, el ritmo de vida donde todo el tiempo ‘hay que funcionar’. Además, aquí el contacto con la gente es distinto, incluso me agrada su informalidad”, describió ella.

Y Nicolás retrucó: “En cambio yo, si ahora alguien llega cinco minutos tarde me enoja muchísimo”.

En Mar del Plata “Tato” volvió al taller metalúrgico y a Christina le costó un poco más conseguir empleo, pese a sus estudios de secretaria ejecutiva y su manejo de múltiples idiomas. Vendió publicidad para una revista, más tarde se desempeñó en la administración de una fábrica de indumentaria y ejerció como docente de alemán.

“Luego de un tiempo nos fuimos de vacaciones a Suiza a visitar a mi familia, en 2009. Ahí me di cuenta que ahora era yo quien necesitaba volver”, admitió la joven.

El presente

En 2010 la decisión de la pareja fue ir-

se para establecerse en Berna, desde donde vinieron de vacaciones hace unas semanas.

En ese impasse se produjo esta charla con LA CAPITAL donde no faltaron las anécdotas de deslumbramiento ante un sistema de vida completamente diferente al argentino, con otros ingresos y responsabilidades; donde los impuestos más caros corresponden a la recolección de residuos o situaciones laborales impensadas para este lado del globo terráqueo.

Antes de volver partir, Nicolás “Tato” Paglione reseñó que “Suiza es un país laboralmente más seguro, al que la crisis europea no ha llegado. Pero mi emigración hacia allá no pasa por una cuestión económica, sino para seguir juntos”, resaltó.

“En su momento evaluamos la posibilidad de volver a España -continuó- pero nos decidimos por Suiza porque además de los afectos de ella está el desafío de un crecimiento laboral para ambos. No era una obligación, pero si una motivación”.

“Además-agregó-desde allí es más fácil moverse y poder venir todos los años a la Argentina, cosa que acá por la diferencia cambiaría es más difícil”.

Sobre su inserción en una sociedad tan diferente, explicó que “el año pasado los primeros meses fueron muy difíciles. Costaba conseguir trabajo de lo mío (la metalúrgica) y eso era muy importante no por el dinero, sino para poder ingresar al sistema”.

“Allá en mi rubro se manejan otro tipo de máquinas y las especializaciones se basan en la informática más que el laburo de taller y las tareas manuales”, indicó.

Por su parte, Christina Kosmea hoy se desempeña como secretaria ejecutiva en una empresa multinacional de telecomunicaciones.

“Nuestra idea, en cuanto al lugar donde vivimos, es que nada es para siempre”, aseguró la joven. Y él acotó: “Cuando viajás y vivís en tanto lados te renovás constantemente, aunque todo depende de la personalidad de cada uno. Yo puedo echar raíces sin problemas en cualquier lado, pero mi lugar, mis amigos y mi familia están acá. Allá están los nuevos horizontes, mi compañera...” ■

Estamos en un solo lugar:
TODA LA ARGENTINA.
Más de 380 Centros de Atención Personalizada.

OSSE

La Superintendencia de Servicios de Salud tiene habilitado un servicio telefónico gratuito para recibir desde cualquier punto del país, consultas, reclamos o denuncias sobre irregularidades de la operadora de traspaos. El mismo se encuentra habilitado de Lunes a Viernes de 9:00 a 19:00 hs. llamando al 0800 222 72583. Existen prestaciones obligatorias de cobertura médico asistencial, infórmese de los términos y alcances del Programa Médico Obligatorio en la siguiente dirección de internet www.buenosaires.gov.ar.

VALERIA MOSCONI, DESDE ABRIL DE 2006 EN NUEVA ORLEANS, ESTADOS UNIDOS

Divirtiéndose con el huracán Gustav

Por Oscar Lardizábal
lardizabal@lacapitalmdq.com.ar

Parece una vida divertida la de Valeria Mosconi. A ver: es divertido escucharla relatar cómo escapó de un huracán, sin saber muy bien por dónde debía ir, desde Nueva Orleans, donde reside hace más de 5 años, hasta Dallas.

Simpática, comunicativa como pocas, esta ingeniera industrial marplatense incluye en su gran anécdota el hecho de que en esa fenomenal emergencia le tocara, fortuitamente, ser una de las personas que debió tomar algunas decisiones clave y urgentes para la evacuación.

Valeria no se refiere a Katrina. Ya iba y venía de los Estados Unidos, pero cuando ese huracán de categoría 3 zamarreó mal a la mítica ciudad del jazz, ella se encontraba en Buenos Aires y recién se instalaría definitivamente allá ocho meses más tarde.

Valeria habla de Gustav, otro gran huracán

que vendría en agosto de 2008, y ante el cual las autoridades, tanto de la ciudad, como del estado de Louisiana y de Estados Unidos, buscaron reivindicarse de los errores cometidos con Katrina, ordenando una inédita evacuación masiva.

Vamos adelantando algunas frases de la entrevistada:

* "Sí, la paso divertido en Nueva Orleans porque es una ciudad linda, relativamente chica, donde podés ver una banda en vivo, de lunes a lunes, donde vayas, o disfrutar de festivales gastronómicos durante todo el año".

- "Extraño bastante y Argentina me encanta pero me preocupa mucho la seguridad y allá nunca me tengo que fijar si me dejé algo dentro del auto".

* "La verdad es que me fui diciendo no sé cuándo me vuelvo y se me pasaron cinco años y sigo así, que no sé cuándo me vuelvo".

Todo natural, simple

Para Valeria todo parece natural, simple, hasta verse amenazada por un huracán, sin jefes cerca en la empresa para preguntarles y no sentir miedo en ningún momento. O no tener una pizca de ansiedad por el futuro. O leer la realidad tal cual. Y encontrarle el costado de humor a

cualquier situación. Una personalidad admirable, si bien se mira.

Valeria Mosconi comenzó estudiando Ingeniería en la Universidad Nacional de Mar del Plata pero se recibió de ingeniera industrial en el IT-BA (Instituto Tecnológico de Buenos Aires), una universidad privada, y aprovechando la gran versatilidad de esta carrera fue especializándose en el área de sistemas.

Sitios Remotos

Comenzó a trabajar en una consultora en Buenos Aires que tenía como cliente a la filial en Nueva York de una gran empresa francesa como Sodexo (400.000 empleados distribuidos en 80 países). En 2005 recibió la misión de implementar un sistema de compras e inventarios y de entrenar a la gente para migrar los datos desde el sistema anterior. Desarrollando esta tarea, la misma empresa Sodexo, que básicamente ofrece servicios de comida y otros servicios gastronómicos a empresas en cualquier punto del planeta, le ofreció quedarse allí, propuesta que aceptó. En principio trabajó en la división de Sitios Remotos, que se encarga, por dar un par de ejemplos, de proveer toda la comida hecha que se consume en las plataformas de petróleo del Golfo de México, o de encargarse de todo, menos el cuerpo médico, para un hospital levantado en medio de una zona recién castigada por un terremoto o sufriendo una emergencia humanitaria.

La premisa de esa división de Sitios Remotos de Sodexo es que lo que deberá hacerse será "en medio de la nada". Según cuenta Valeria, Katrina marcó un antes y un después en Nueva Orleans. Primaron en el acontecimiento dos características del espíritu norteamericano: consumir siempre y no decaer moralmente. "Fue que la gente dijo: con la tormenta se fue la casa... bueno... la construiré de nuevo. Claro, la construcción es

mucho más rápida y práctica que en la Argentina".

El posterior a Katrina fue un tiempo difícil. Algunas empresas se quedaron sólo con el 10 por ciento de los empleados. Los del 90 restante se fueron a vivir a otro lado. Algunas personas perdieron hasta la memoria de vida. Sí... porque la tormenta les llevó la propia casa y también las casas de los familiares y perdieron absolutamente todo, hasta las fotos de cuando ellos mismos eran chicos.

También por Katrina, Sodexo tuvo que armar otra sede para seguir operando y eligió a Houston, distante 600 kilómetros. La gran paradoja ya en 2008, cuando se acercaba el huracán Gustav, fue que éste no terminaba de definir su rumbo y amagaba con pasar en algún punto intermedio entre Nueva Orleans y Houston. ¿Qué hacer? ¿Evacuar Nueva Orleans? ¿Evacuar Houston? ¿O evacuar las dos? Las dos sedes enfrentaban el mismo riesgo. Y la decisión fue esta tercera, evacuar las dos.

Casualmente en ese momento todos los directores de la empresa estaban en otra ciudad, reunidos en un congreso. Había quedado en Nueva Orleans sólo la gerencia media, siendo Valeria parte de ella como gerente de sistemas. Junto a la contadora general, y consultando telefónicamente dentro de lo que se podía con los superiores, fueron ellas dos las que tomaron las medidas para la evacuación de su empresa.

"Nunca vi algo igual"

"Nadie debía quedar en Nueva Orleans. Nunca vi algo igual. Era como si todas las manos de la Autovía 2 o de las Panamericanas fueran todas hacia el mismo lado, con miles de policías, bomberos y otros agentes dirigiendo el tráfico. Yo en principio me fui a la casa de una amiga, otra argentina que es bióloga, detrás de un lago veci-



Colegio de Abogados de Mar del Plata

Adhesión al
138º Aniversario de la ciudad de Mar del Plata

Ciencias Económicas

CONSEJO | GRAL. PUEYRREDON | BUENOS AIRES

La Delegación Gral. Pueyrredon del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Provincia de Buenos Aires saluda a la ciudad de Mar del Plata en el día de conmemoración del 138º aniversario de su fundación.

Mitre 1956 (B7400099)
Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina
Tel./fax: 0223 491.7753
dgpueyrredon@cpea.com.ar | www.cpea.com.ar




Le deseamos mucha más felicidad, a la ciudad más feliz.

Saludamos a Mar del Plata en sus

138 años

DISCO
¿QUÉ NECESITÁS?



www.turismomardelplata.gov.ar



ACELEBRAR
amardelplata

A disfrutar, a sentir, a vivir este 138º Aniversario con todo el orgullo y la alegría de compartir una ciudad cada día más más amada!

turismo*mar del plata



no a la ciudad. Pero la tormenta seguía acercándose y empeorando. Entonces con otros dos amigos colombianos nos fuimos cada una con su auto y con un amigo colombiano también cada una (se ríe...). Lo primero que agarré es la llave de la casa de mis padres en Mar del Plata y el pasaporte. Me dije: si esto vuelta todo me voy con papá y mamá. Fue así que nos alejamos al norte del Estado, a Ruston. Pero allí me dijeron que me necesitan en Dal-

las, un tercer lugar que la empresa eligió después de evacuar tanto Nueva Orleans como Houston. Yo seguí con mi autito, y me decían que fuera al aeropuerto y tomara un avión, pero como encargada de Sistemas tenía cinco laptops, más la mía del trabajo y la personal, tenía como diez computadoras personales en ese auto y así no podía ir al aeropuerto, porque iban a decir que estaba loca y qué hacía con todas esas máquinas conmigo.

Me salvó el GPS, que lo compré apenas evacué mi casa en Nueva Orleans. Hicimos 900 kilómetros manejando para llegar a Dallas. Después éramos como quince compañeros viviendo juntos durante más de una semana en un hotel en Dallas, desayunando juntos, trabajando juntos alrededor de una mesa. Cuando volví a casa, vi que también Gustav había provocado destrozos en Nueva Orleans y tanto en mi casa como en la oficina esta-

ba todo cortado, la luz, los teléfonos. Estuvimos trabajando un mes sin francos. Llegó un momento en que lo llamé a mi jefe y le dije: dejame tomarme un día sólo para dormir porque no doy más del cansancio”.

Inseguridad

-¿Volverías al país, Valeria?

-No sé cuándo me vuelvo. Argentina me encanta pero me preocupa mucho la seguridad aquí. De allá, de Estados Unidos, no me gusta que hay un acceso muy fácil a tener un arma. Cualquiera tiene un arma, me parece peligroso. Pero allá nunca me robaron; aquí una vez vine a visitar a mi familia y en una semana asaltaron a mi papá en Buenos Aires, a mi hermano en La Plata y a mi mamá en Mar del Plata. Fue como si pensara: me vuelvo a Estados Unidos antes de que me asalten a mí también.

-¿Ahora hay pobreza en los Estados Unidos?

-La verdad es que la crisis no se nota en la vida cotidiana. Las empresas sí están prescindiendo un poco más de personal. Pero los restaurantes y shoppings siempre están llenos. Es un país muy consumista y es difícil ver si las ventas son las de siempre o no. Pero, eso sí, el confort sigue siendo mucho más accesible allá. Te pongo un ejemplo de precios relativos, tomando el valor del menú de Mc Donald's: aquí un microondas lo comprás con el equivalente a 50 menús de Mc Donald's, allá lo podés comprar con el equivalente a 3 menús de Mc Donald's. También me llama la atención lo cara que aquí, ahora, está la comida. No era así cuando yo me fui, en abril de 2006 ■

“EN EE UU AÚN HAY UNA ECONOMÍA FUERTE Y MUCHO DINERO”

rarse un marplatense en Hollywood

Por C. R.

Eddie Gordon se fue de Mar del Plata en el año 2000, en plena crisis económica, social e institucional de nuestro país. Ahora se encuentra en Hollywood, Los Angeles, Estados Unidos, país que aún está sufriendo las consecuencias de la crisis hipotecaria que comenzó en 2007 y se vivió fuerte en 2008 y 2009.

Pero una y otra crisis no son iguales para Eddie, uno de los 50 mil marplatenses que emigró en busca de oportunidades, en aquel momento en el que la desocupación en nuestra ciudad rondaba en el 60%.

“Es como tener un vaso de agua lleno y otro casi vacío. Cuando al vaso lleno

le falta un poco de agua, apenas se nota, pero si le falta apenas un poco al vaso vacío, se nota enormemente. Estados Unidos es el vaso lleno. Es un país que todavía tiene una fuerte economía y hay mucho dinero. En la Argentina del 2000, el vaso estaba casi vacío”. Utiliza la metáfora para explicar que la crisis allí no se sintió tanto como la de Argentina.

“La tasa de desempleo actual en USA está dentro del 10 y el 12%. Para un país de 300 millones de habitantes es bastante, pero creo que va a salir adelante, porque aquí oportunidades siempre hay -son menos y hay que estar preparados, tecnológica y profesionalmente, pero hay-. Además la sociedad americana tiene confianza en sus repre-

sentantes, sabe que el Estado todo lo arregla y confía en eso”, cuenta este periodista, de 65 años, que siente un profundo amor por Argentina.

Recordando la época en la que estaba aún en Mar del Plata, cuenta que “la desocupación extrema y el hambre nos hacían más daño psicológica que físicamente. Me aventuré para ver si podía salir del pozo en que se encontraba. Sin trabajo, el hombre se siente inútil y su autoestima llega hasta el piso. Yo hacía radio, subsistía gracias a la publicidad. Nadie publicaba en aquel entonces, porque lo primero que sacan las empresas es la publicidad para reducir costos. Algo tenía que hacer”, cuenta sobre esa época triste, de falta de trabajo, de oportunidades, de crecimiento.

Primero estuvo un tiempo en Asunción del Paraguay, con uno de sus hijos, y luego fue a Los Angeles, donde ya estaba viviendo otra de sus hijas.

Ahora allí comparte sus días con su nueva pareja, sus tres hijos y nietos. Se dedica a las inversiones inmobiliarias, se adaptó al ritmo de trabajo intenso, que absorbe la mayor parte del día y disfruta del clima variado, las montañas, el mar, la seguridad, el orden y la limpieza que ofrece ese lugar privilegiado del planeta, conocido como la meca del cine.

Padece la “falta de sociabilidad” de los americanos y recuerda que en Mar del Plata “la gente es más comunicativa y afectuosa”. No obstante pudo establecer lazos de amistad en su nuevo lugar



Eddie Gordon, con sus hijos (Lucas, Mónica y Patricio), en su casa de Los Angeles.

de residencia y puede disfrutar del ambiente latino y las comidas típicas, que lo hacen sentir un poco más cerca de sus raíces ■



Escuchamos ideas para que dejen de ser ideas.

Para que se puedan concretar sus proyectos. En su vida familiar, profesional o empresaria.



La Banca Solidaria

ENTREVISTA A LA DOCTORA EN CIENCIAS NATURALES MARTA MAFFIA

“¿Dónde están los inmigrantes?”

Una especialista de la Universidad Nacional de La Plata propone analizar los discursos vigentes y sus raíces históricas

Por Luciana Mateo
Desde La Plata
lucianamateo@hotmail.com

Entre 1999 y 2001 un grupo de investigadores dirigido por la licenciada en Antropología Marta Maffia (Universidad Nacional de La Plata) y financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica Tecnológica y el Conicet llevó a cabo un estudio sobre los grupos de inmigrantes y sus descendientes -excepto españoles e italianos- que se instalaron en 55 partidos de la provincia de Buenos Aires. El trabajo que incluyó la realización de entrevistas, encuestas y relevamientos en asociaciones ubicadas en más de 100 localidades bonaerenses -entre ellas Mar del Plata- permitió obtener importantes datos so-

bre migración y sobre algunos colectivos de inmigrantes específicamente.

Los resultados de la investigación están plasmados en el libro “¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires” (Ediciones Al Margen, 2002). En esta entrevista concedida a LA CAPITAL, Marta Maffia brinda algunos de los datos obtenidos durante el trabajo de campo y plantea que, aunque sólo pocos grupos de inmigrantes que sufren discriminación hacen público su reclamo, desde hace un tiempo algunos se han ido organizando de distintas maneras para modificar esta realidad.

—¿Por qué un inmigrante elige, o ha elegido, Argentina para vivir?

Han sido principalmente las oportunidades de trabajo, aun en las peores crisis económicas de la Argentina, contrastando con peores condiciones de diversa índole -sean económicas, políticas, guerras, persecuciones, etc.- en los lugares de origen, las redes de información y asistencia entre los migrantes, la laxitud de la aplicación de la normativa migratoria (en al-

gunos momentos) y las fronteras porosas, los principales atractores de inmigrantes extracontinentales y regionales hacia nuestro país.

—¿En dónde se localizan principalmente los inmigrantes en Argentina?

—La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del conurbano bonaerense son los lugares preferidos por la mayor parte de los inmigrantes (en el pasado y en el presente) ya que son los que pueden ofrecer una mayor posibilidad de acceso a puestos de trabajo, potenciales compradores de sus productos para aquellos que se dedican al comercio y también una mayor y más amplia oferta de bienes, particularmente la vivienda y servicios públicos, como escuelas, hospitales y el acceso a medios de transporte indispensables para el desarrollo de la vida cotidiana. Muchos de ellos se instalan en barrios donde lograr una vivienda resulta más barato y posible. En algunos casos, lo hacen donde ya viven otros compatriotas como producto de la participación en redes comunicacionales.

—De acuerdo a sus observaciones, ¿qué formas de asociatividad predominan, en general, entre los inmigrantes?

—El mutualismo de base étnica se inicia en la Argentina en década de 1850 como sociedades de socorros mutuos. Luego van apareciendo asociaciones culturales, deportivas, centros de residentes, de estudiantes, cooperativas y, junto a ellas, instituciones deportivas, religiosas, educativas, hogares de ancianos, pertenecientes a las mismas colectividades. Hoy la mayoría de las asociaciones se aleja de esos propósitos iniciales de ayuda mutua. Mientras que un número importante de asociaciones trabaja únicamente en la preservación y difusión de sus elementos culturales sin atender a las relaciones que establecen con la sociedad de acogida y sin debatir su rol en la construcción política y económica de la Nación, otras sí lo hacen: se agrupan entre sí, constituyéndose en federaciones, se vinculan con las organizaciones de otros orígenes y con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales motivados por la defensa de sus derechos como ciudadanos.

—¿Conservan los vínculos con sus países de origen?

—Hablar en forma general respecto de los vínculos con sus países de origen es complicado porque depende de diversas cuestiones: el origen de cada co-

lectivo, el tiempo de residencia en el país; no fue lo mismo este vínculo en los primeros tiempos de la fuerte inmigración que en la actualidad con el megadesarrollo de los medios de comunicación y el transporte. No es lo mismo si el inmigrante procede de un país limítrofe que de un transoceánico, etc. Los inmigrantes en general siempre han tratado de

Marta Mercedes Maffia es profesora de Filosofía, licenciada en Antropología y doctora en Ciencias Naturales (orientación Antropología) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente se desempeña como profesora titular de Métodos y Técnicas de la Investigación Sociocultural de la misma Facultad e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).

Su principal área de interés académico es el estudio de las migraciones, específicamente las provenientes del África subsahariana a la Argentina. Ha publicado y presentado numerosos trabajos en libros, revistas científicas, jornadas y congresos nacionales e internacionales, especialmente sobre el grupo caboverdeano. Hoy dirige varios proyectos de investigación sobre los nuevos migrantes africanos en la Argentina, con apoyo de la UNLP, el Conicet y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

mantener contactos con sus países de origen, a través de correspondencia, remesas, de las redes migratorias. Y en algunos grupos migratorios ya se habla de una nueva modalidad, que es la migración transnacional.

—En lo referente a cómo los argentinos reciben a los inmigrantes, ¿observa diferencias conforme al país de origen de la persona extranjera? ¿Hay discriminación?

—Sí, ha habido y hay discriminación y racismo en nuestra sociedad, hacia indios, negros y pobres -tanto ayer como hoy- y también hacia los inmigrantes que, en un tiempo pasado, podían ser tanto japoneses, árabes, judíos como españoles, italianos o cualquier “otro”. Hoy existe hacia bolivianos, paraguayos, peruanos, chilenos, chinos, coreanos y africanos, para dar algunos ejemplos. Sólo algunos de los que sufren esta violencia han levantado sus voces para hacerlo público. El prejuicio que va asociado a la discriminación, por color, clase, cultura, religión, género -muchas veces todos sumados- están presentes a través de distintas manifestaciones, al-

De todas partes...

Mar del Plata ha recibido y recibe corrientes inmigratorias de las diversas partes del mundo. En esta segunda parte del suplemento y en artículos de distinta extensión se reflejan varias de ellas. Así también valga la referencia para coreanos, japoneses, el mundo árabe, Europa del Este, Lejano y Cercano Oriente, y las nuevas generaciones llegadas desde países que fueron iniciadores de las corrientes tradicionales. De acuerdo a datos aportados por el ex titular de Migraciones en Mar del Plata, doctor Fernando Scarpatti, en los últimos años se han registrado arribos desde impensados orígenes como Letonia, Mongolia, Pakistán y Nigeria, entre otros ■

gunas más sutiles y otras más evidentes. Esto ocurre en distintos ámbitos: la escuela, la calle, el trabajo, el hospital, la administración pública...

La discriminación (negativa), se ha ido constituyendo en parte del sentido común, aparece en los discursos sociales y en las prácticas cotidianas de individuos, grupos y en las instituciones. Pero estos comportamientos no debemos reducirlos a lo individual, es necesario para comprenderlos analizar estos discursos y las concepciones vigentes en la sociedad y sus raíces históricas. Es decir, conocer las circunstancias históricas y sociales que le dan sentido y explicación. Como una especie de metáfora psicoterapéutica, pienso que como sociedad debemos enfrentarnos a estas verdades como condición sine qua non para poder cambiar. Afortunadamente, ya desde hace un tiempo algunos grupos de inmigrantes organizados de distintas formas, en alianza con organizaciones no gubernamentales y algunas instituciones del Estado como el Inadi, están haciendo visible estas realidades y luchan por modificarlas.

—¿Ha cambiado la inmigración en los últimos

años? —Sí. Podríamos decir que la inmigración en la Argentina ha cambiado, ha ido declinando a lo largo del siglo XX. Como se observa en el Censo Nacional de 1947 no sólo cae el volumen de la migración internacional sino que cambia también su composición. Recordemos que para 1914 la mayor parte de los inmigrantes provenían de países transoceánicos, particularmente de Europa. Desde mediados del siglo XX, la Argentina deja de ser un destino preferido por los europeos y comienza a predominar la inmigración de países limítrofes o de la región. Esta inmigración -excepto la de peruanos- siempre estuvo presente, representando de manera constante entre un 2% y 2,9% del total de la población residente en el país, según los censos nacionales. Dentro de la inmigración reciente, con relación a la llamada “migración histórica”, debemos sumar a los inmigrantes provenientes de Asia Pacífico, Europa del Este y el continente africano. La mayoría elige para radicarse la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia, en partidos cercanos a la Capital del país ■

BANCOPATAGONIA

Saludamos a Mar del Plata en su nuevo aniversario

Un año más acompañamos el crecimiento de la ciudad y de toda su gente.

Suc. Mar del Plata: Av. Independencia 2298 - Tel. 493 9974
Suc. Mar del Plata Luro: Av. Luro 3101 - Tel. 493 4341
Suc. Mar del Plata Puerto: 12 de Octubre 3102 - Tel. 480 6347

www.bancopatagonia.com.ar

PLANTEL S.A.

Excelencia en Ingeniería, Construcciones y Servicio

Saluda a la Ciudad en su 138º Aniversario



“LO QUE MÁS ME GUSTA DE EEUU ES LA EDUCACIÓN”

Costumbres argentinas en Houston

Por **Albertina Marquestau**
albertinam@lacapitalmdq.com.ar

Los Suárez son un clan de marplatenses en Houston. Desde hace más de una década se fueron de la ciudad y a pesar de los 8.498 kilómetros que los separan de ella, siguen manteniendo todas las costumbres y prácticas que los hacen seguir sintiéndose argentinos. Carolina Luque y Ariel Suárez partieron en el 2000 rumbo a los Estados Unidos, después de casarse. Allí los esperaban las hermanas del joven y sus familias, que se convirtieron en los mejores anfitriones ya que no sólo les hicieron más fácil el desarraigo, sino que también les dieron las coordenadas para que la adaptación sea rápida.

“Para mí la llegada a este país no fue difícil porque estaban las hermanas de mi esposo que nos dieron todo”, asegura Carolina, quien sostiene que mantener las costumbres argentinas es lo que les permite tener una hermosa familia y no extrañar. “Acá, por ejemplo, no se celebra Reyes, pero nosotros igual lo hacemos. Queremos que nuestros hijos se críen como lo hicimos nosotros, en familia y con las costumbres de nuestro país”, dice la joven a LA CAPITAL a través de la línea telefónica.

Instalada en su propia casa, en un barrio en las afueras de Houston, Carolina es hoy ama de casa. Tiene dos hijos, Megan (10) y Tomás (3), y entre los quehaceres domésticos y la vida de madre, pasa los días en un país al que



Carolina, Ariel y sus hijos Megan y Tomás.

nunca le tuvo el miedo y del que calcula, no regresará.

“Mi esposo y sus dos hermanas nacieron en Estados Unidos, pero sus padres son argentinos. Cuando a la madre le diagnosticaron una enfermedad decidieron volverse a la Argentina para pasar los últimos días con los familiares, así que yo siempre viene con los papeles en regla, soy una ciudadana más y eso es muy importante acá”, explica.

Ni bien llegaron a Estados Unidos, Carolina se encontró con un país “totalmente distinto” en el que todavía aún no se puede acostumbrar al idioma. “Mi hija ya se está poniendo grande y a veces escucho que dialoga con sus compañeras y no llego a entender todo lo que dice y eso me pone un poco mal”, asegura. Megan concurre a una escuela estatal en la que no se permite hablar español. Está cursando

Elementary School, mientras que Tomás comenzará en un par de años. “Una de las cosas que más me gusta de este país es la educación. Acá los chicos se crían con la idea de que sino estudiás no sos nada y eso me parece bueno”, comenta.

Su historia tiene muchas cosas buenas. “Nosotros vinimos acá y ya teníamos otra familia porque las hermanas de mi esposo al vivir acá, nos hicieron todo más fácil”, reitera Carolina quien explica que todos viven en la misma zona, comparten asados, fiestas y comidas argentinas: “Estamos siempre juntos, y eso nos ayuda a todos”.

Su esposo es hoy propietario de una agencia de autos y eso la llena de satisfacción. “Es que trabajó en muchas cosas y hasta llegó a tener tres empleos cuando llegamos. Siempre fue muy correcto y por eso fuimos creciendo”, explica. La crisis vivida el año pasado en el país del norte no la desveló. “Las personas indocumentadas fueron las que más sufrieron, para ellas es difícil la vida acá si no está con todo en orden”, comenta y aclara que de todos modos y como precaución, “durante algunos meses nos propusimos no hacer gastos innecesarios, pero hoy ya está todo normal”.

Entre las costumbres que más le cuestan a Carolina internalizar, aparte del idioma, está la prohibición de fumar. “Yo soy fumadora y acá no se lo puede hacer en casi ningún lugar, así que te miran mal si vas por la calle con los chicos fumando”, cuenta pero aclara que eso no le preocupa tanto como su poca fluidez con el idioma.

Otra de las cuestiones que la aque-

jan de aquel país que hoy la alberga, es el sistema de salud. “Acá tener una obra social es carísimo y el Estado sólo te da respaldo si cobrás muy poco dinero, así que ese es un tema difícil”, asegura y cuenta que cuando tuvo a su primera hija, a menos de un año de estar residiendo en los Estados Unidos, “al parto me lo cubrió el Estado”. Pero en el caso del segundo hijo, debieron pagarlo. “Conseguimos una clínica muy pero muy barata por 5.000 dólares hace tres años”, explica.

Por suerte hoy la familia Suárez goza de buena salud, de todos modos se las han ingeniado para tratarse. “En dos oportunidades fuimos a México al dentista y cuando vamos de visita a la Argentina aprovechamos para hacernos chequeos”, comenta y agrega: “Es que acá, aparte de los costos, los pacientes son tratados como números. Mi hijo tiene asma y el médico ni siquiera lo toca, a través de una computadora hace todo”.

Esa falta de contacto, de diálogo y la lejanía con su familia de sangre, son las cosas que más extraña Carolina. Por eso tiene siempre la línea del teléfono preparada y algún pasaje listo para hablar y que algún familiar la visite.

“Nosotros no vamos a volver a vivir a la Argentina, pero en esta casa y en la de las familias de mis cuñadas, mantenemos las costumbres argentinas” asegura mientras se escucha de fondo el diálogo en español de sus hijos con la abuela argentina que los visita, y la televisión que todo el día sintoniza el único canal argentino que llega allí ■

Camperas y Pilotos Artesanales
Telar, Pielés, Diseños Exclusivos

Ana Guillin
SGO. DEL ESTERO 2794
esq. Garay

Talles Especiales
VENTAS POR MAYOR Y MENOR Tel. 0223 491-0698

Lo mejor de irse de Mardel es volver
para encontrarla
cada día más linda.

FASTA
saluda y felicita
a la ciudad de Mar del Plata
en su **138º** Aniversario



2010-2016
BICENTENARIO DE LA PATRIA



UNIVERSIDAD
FASTA

Felices 138 años,
Mar del Plata!

Manzo

www.mueblesmanzo.com

MAR DEL PLATA VISTA POR UNA RESIDENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS

La ciudad con magia

La llamaban "La Ciudad Feliz", pero finalmente la gente aceptó los hechos y decidieron llamarla como lo que es: "La Ciudad Mágica".

Patricia Muñoz, marplatense
Desde Nueva Jersey

Era chica cuando descubrí que mi ciudad era el lugar donde todos querían estar. La gente viajaba por horas desde los lugares más cercanos hasta los más remotos. Por pocos días, por pocas horas, o sólo el tiempo que lleva tomar un café mirando al mar. Nunca entendí a esas personas que llamábamos turistas. "¿Por qué quieren dejar su ciudad?", preguntaba. "¿No viven ellos también en una ciudad mágica?". Con los años aprendí que no. Sólo unos pocos teníamos la fortuna de poder vivir día a día en un lugar mágico, con encanto, secretos, leyendas y donde los sueños tienen sabor a viento marino.

Una tarde de invierno, estudiando en la Biblioteca Municipal junto al cubo gigante de vidrio (ese con plantas, donde todos se quieren sentar) encontré un viejo diario con un artículo sobre mi ciudad. Explicaba que hace muchos años, antes de que la ruta 11 estuviese asfaltada, un grupo de importantes científicos provenientes de países con nombres difíciles, se instalaron en ella. Buscaban el secreto de la felicidad de sus habitantes. Llegaron en busca de la magia.

Durante meses los científicos realizaron numerosos estudios y los resultados concluyeron que el secreto mágico estaba en el agua del mar. Ese fue el veredicto y con eso regresaron a sus países de nombres difíciles. La ciudad capital, celosa de la felicidad ajena, envió a una de sus grandes empresas para embotellar, potabilizar el agua de mar y repartirla luego entre los capitalinos, buscando así transplantar la felicidad a sus calles. Pero esto no funcionó. Después de beber el agua, los habitantes de la capital no eran más felices; al contrario, tenían aún más deseos de visitar mi ciudad. Y la ruta 2 se vio colmada de autos con gente sedienta de felicidad.

La magia dijeron, no estaba en el agua.

Luego llegaron otros científicos, con distintos métodos que estudiaron cada baldosa de la Rambla, y has-



ta calcularon la influencia que ejerce la inclinación de la pendiente de la loma de la avenida Colón sobre quienes la suben corriendo. No descubrieron gran cosa, pero encontraron otros efectos secundarios. Como que la combinación de sol, agua de mar y viento de la costa, provocaba delirios en los pescadores, por lo que especialmente tras numerosas horas de exposición a estos dos elementos, tendían a confundir el tamaño y peso de los animales, especialmente aquellos que se soltaban del anzuelo. Nada nuevo.

Los años pasaron y se hicieron numerosas investigaciones. Finalmente, las grandes corporaciones hicieron las cuentas como sólo ellas saben hacerlo y decidieron que el costo de descifrar el secreto era tan alto que les daría un mayor beneficio, simplemente mudarse por un tiempo y disfrutar de la felicidad prestada en la ciudad, como tantos otros lo venían haciendo. "La gente es sabia, y los efectos de la felicidad, si bien pasajeros, pueden durar unos meses si uno es verdaderamente cuidadoso", dijeron. Y se pusieron a fabricar hoteles.

Muchas veces volví a la Biblioteca en busca de ese artículo. Lamentablemente parece haber desaparecido por arte de magia. A veces, hasta creo que soñé esa tarde de invierno junto al cubo, porque casi nadie conoce la historia. Hoy no se habla del secreto. Es más, los niños nacidos en la ciudad ni siquiera conocen esta historia. Y eso está bien. Dado que la magia, el truco de ilusión que mi ciudad ejerce sobre la

gente, tiene tantos elementos que es muy difícil explicar.

Porque una cosa que se les escapó a los científicos, a pesar de haber estado muy cerca, es que los habitantes felices de mi ciudad hicieron alguna de estas cosas:

- Vendieron caracoles en la playa.
- Pasearon bajo los tilos en la diagonal al llegar la primavera.
- Sacaron la sortija en la calesita de la plaza Mitre.
- Tocaron la bocina en el túnel de Playa Grande.
- Salieron sin secarse el pelo de la Pileta Royal.
- Escucharon el Trencito Maravilloso al volver de la escuela.
- Compraron entradas de prensa para el cine.
- Se sacaron una foto con la estatua de los perros.
- Fueron en "caravana" hasta el Alfár, en una secreta ceremonia primaveral.
- Mezclaron las piedritas del calendario en la Plaza San Martín.
- Empezaron a caminar porque el 41 no venía.
- Tienen una anécdota sobre la momia en la Rambla (mi hermana le tenía un miedo...)
- Sabían quién es, es el Cholo. Así, sin apellido, como Madonna.
- Se bañaron en octubre a pesar de que el agua estaba muy fría.
- Compraron zapatos en la calle San Juan.
- Asistieron al menos a una función de los Titeres de Pepe.
- Jugaron a la pelota un domingo de

asado en Camet.

- Patearon la avenida Constitución en busca de un boliche.
- Se marearon con el olor a cloro de la pileta cubierta.
- Cazaron sapitos en la Laguna de los Padres.
- Bailaron en María López, y puede hablar de lugares como Banana, El Castillo o Enterprisse.
- Se embarraron un domingo en el Bosque de Peralta Ramos.
- Recuerdan dónde estaba cuando se incendió "Los Gallegos".
- Visitaron la gruta de la Virgen de los Pañuelos.
- Jugaron "Juegos para Gente Demente" en la Robla.
- Quedaron sordos por la "tracka" de la Falla Valenciana.
- Fueron con la escuela al Museo de Ciencias Naturales un día de mucho viento.
- Patinaron en la Rambla y recuerdan el sonido "tu-tum, tu-tum".
- Se mojaron las zapatillas buscando cangrejos en las piedras del Torreón del Monje.
- Sabían qué es y dónde queda "Alfonsina".
- Se mojaron tratando de sacar una foto junto a la vieja fuente de la Peatonal.
- Fueron a tomar sol a la playa en lugar/después de la escuela.
- Jugaron a los barquitos en la plaza Colón.
- Tuvieron clase de gimnasia en el Pílo de Deportes.
- Se perdieron a propósito en la playa, sólo por los aplausos.

-Comieron helado en pleno invierno, simplemente porque se podía.

-Pasearon por el barrio Los Troncos/Florida para ver las casas de los famosos.

-Contaron los pisos del edificio de Havanna.

-Sabían que el bar sobre el espigón en la Popular se sacude las noches de tormenta, y ese es su encanto.

-Se levantaban y escuchaban en la radio los mensajes del campo antes de salir para la escuela.

-Sabían que antes de Güemes, fue Alem.

-Se acuerdan del verano en que Mardel era todo Paddle.

-Sabían qué es Once Unidos.
- Jugaron a la rayuela con las baldosas de la Rambla.

-Sabían que cuando llega la primavera, la playa es un paraíso y el sol se besa con la piel como quien reencuentra a un viejo amor.

Y es esta memoria colectiva la responsable de la felicidad que recorre las calles de mi ciudad. Cuantos más marplatenses se enamoran de ella, cuanto más gente disfruta de esos recuerdos, más se fortalece la capa de felicidad que cubre la ciudad. Las memorias, vivencias y experiencias se van pasando, renovando, pero los buenos recuerdos, siempre persisten, y desde el fondo del mar se elevan y recorren las calles en la forma de brisa marina. Será por eso que los marplatenses saben que hay que respirar hondo cuando el vientito viene de la costa. Es el viento de la felicidad.

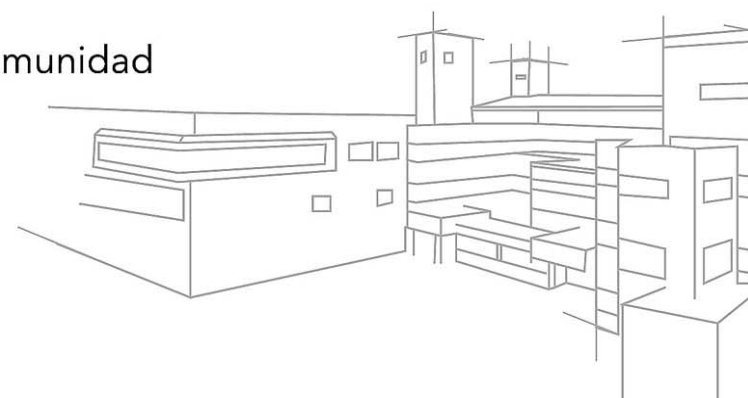
De Camet al Faro, cuerdas más, cuerdas menos, un cúmulo de emotivos recuerdos cubre la ciudad y nutre a sus habitantes. No es poca cosa esto de vivir en Mar del Plata.

Años han pasado desde mi infancia y a pesar de vivir en otra tierra, puedo cerrar los ojos y sentir el viento mágico. La memoria me permite llegar a pesar de la distancia, porque el corazón no conoce kilómetros.

Mi familia también ama mi ciudad y siempre habla de volver a ella. Me niego a pensar que podríamos ser catalogados como turistas, prefiero decirme que la magia se lleva en las venas y la felicidad es transmitida de generación en generación. Quiero creer que mis hijas también tienen gusto a sal en la piel. Porque lo mejor que tiene la felicidad es que cuando más se comparte, más crece. Y si existe una ciudad compartida es mi ciudad, abierta a todo aquel que quiera quererla, como la queremos nosotros, los que compartimos el secreto.

Por siempre en mi corazón. Feliz Cumpleaños, Mardel Mágica ■

Fundación Médica de Mar del Plata y el Hospital Privado de Comunidad saludan a la ciudad en su 138º aniversario.



¡ ESTAMOS EN LA PLAYA!

LA ADMINISTRACION DE PUNTA MOGOTES y EL CONSORCIO DE CONCESIONARIOS DEL COMPLEJO DE PUNTA MOGOTES

Estamos en la playa, celebrando el 138 cumpleaños de Mar del Plata, con múltiples servicios gratuitos. Desde el comienzo de su gestión a fines de 2007 el gobernador Daniel Scioli enfatizó la necesidad de que las playas de Punta Mogotes recuperaran y mejoraran su puesta en valor, a fin de responder a las lógicas demandas de las familias argentinas, que las han adoptado como su lugar preferido. Las obras realizadas en 2008 permiten afirmar que constituyen la playa pública más grande de Mar del Plata, con estos balnearios:

B-1 El Portal del Sol
B-2 ALACIEL
B-3/4 New Cash
B-9/10 El Carmen
B-11 Ulises
B-16 Hawai
B-23 Carioca

B-12 Doce
B-13 Ibiza
B-5 al 8 Automóvil Club Argentino
B-14 UTHGRA del Mar
B-15 Apolo
B-17/18 Princesa del Mar
B-24 Playa 24

B-19 Mar & Tennis
B-20 Mediterráneo
B-21 Atlantis
B-22 Hurlingham



El Complejo cuenta con 5 baterías de baños públicos (con espacios para discapacitados); Hospital Móvil de Salud de la Provincia y dos puestos sanitarios; Destacamento de Policía y ronda de personal en forma permanente; Silla anfibia para discapacitados; Circuito de Educación Vial (para niños y jóvenes); limpieza de los espacios públicos y de los espejos de agua; señalización de horarios de baño y banderas con el estado del mar. Y merced a las obras realizadas desde dicho año, se puede afirmar con certeza que el Complejo de Punta Mogotes constituye el conjunto de playas públicas más grande de la ciudad, con servicios absolutamente sin cargo.

Todo esto, fruto del esfuerzo mancomunado entre el sector público y el necesario aporte privado, es nuestro mejor regalo..

Carlos R. Contartese
 Administrador General

ADMINISTRACION PUNTA MOGOTES



GRAN ALBUM DE LA CIUDAD

Los inmigrantes en Fotos de Familia

Por **Gustavo Visciarelli**
gustavovisciarelli@hotmail.com

En abril de 2010, al lanzar el proyecto Fotos de Familia, LA CAPITAL propuso a los marplatenses conformar el Gran Album de la Ciudad. Uno de los resultados de esa convocatoria fue la reunión de abundantes registros fotográficos y escritos sobre inmigrantes que forjaron Mar del Plata. Este artículo es parte del fruto de esa convocatoria, pues las imágenes, datos y relatos que lo conforman fueron recibidos en el marco de ese proyecto.

Una de las fotos se relaciona con la extensa historia de la familia Lagrange en Mar del Plata. Celia Filippi Lagrange recordó que su bisabuelo Antonio llegó a Mar del Plata, procedente de Francia, cuando Pedro Luro lo contrató en 1877 como "carpintero de ribera" para construir un muelle atracadero ligeramente al sur de donde hoy se encuentra el muelle del Club de Pesca.

"Le había precedido en su arribo al lugar Pascuala Cadra con la que se casó y ocupó el rancho del saladero que ya era de Pedro Luro. Allí nacieron Juana y mi abuelo Víctor Lagrange, este último en 1885", precisó Celia.

Posteriormente Víctor levantaría en la actual Bristol el balneario Regina, nombre con el que homenajeó a la esposa del presidente Marcelo T. de Alvear y un depósito de leña y carbón que se encontraba en Moreno 3852 y que vemos en una foto que data de



Reunión dominguera en la vivienda de los Giuntini, en Roca entre Córdoba y San Luis.

1914. En dicha imagen se encuentra Víctor Lagrange apoyado contra el pilar de acceso, con sombrero y una mano en la cintura.

Celia refirió que el carbón y la leña "eran indispensables para los hoteles que ya empezaban a funcionar. Mi abuelo y sus colaboradores repartían sus tareas entre este negocio y el balneario Regina. Lindando, estaba la vivienda de la familia que luego fuera reciclada. Considerando que su ciclo de actividades se había cumplido y a principio de los años 40, mi abuela cede la empresa a sus excelentes colaboradores, la familia Vega. Actualmente se puede observar en la vivienda que los fondos se conservan igual".

se hacía todos los domingos en casa de mi abuelo Aquiles Giuntini (el primero de la izquierda) donde se reunían con primos y amigos y donde no faltaba la música y los bailes (Flías.: Giuntini, Lemmi, Manetti)".

Un invitado de lujo

Otro de los registros gráficos data de 1910 y nos muestra "el casamiento de mis abuelos maternos, Carmen y Miguel Véspoli, famosa familia gastronómica de Mar del Plata, que se realizó en septiembre de 1910. Está tomada frente a la residencia Véspoli, en el Boulevard Independencia (actual Av. Independencia) entre Av. América (actual Av. Luro) y 25 de Mayo", indicó Verónica Vigliani al remitir la foto.

"Asistieron a la boda parientes como los Scarpati, Dartiguelongue, De Angelis, Diprisco y personalidades de la época. Los padres del novio viajaron de Sorrento especialmente para el gran acontecimiento y luego regresaron. Entre los invitados se encontraba el Dr. Alfredo Palacios, gran amigo de mi abuelo (es el señor que está sentado en el estribo del auto, con su característico moño). El auto en el que están mis abuelos fue el primero que hubo en Mar del Plata".

"De esa unión -añade Verónica- nacieron Totó, Torcuato, Electra, Carmen (mi madre), Rolando, y el más pequeño, Argentino "Chiche" Véspoli".

Hacedores de La Perla

Finalmente, una foto enviada por Silvia Guigón nos remonta a la década del 30. En la imagen ve-



Moreno al 3800. Allí funcionaba la carbonería de Víctor Lagrange, hijo de uno de los vecinos fundacionales de Mar del Plata.



En 1873 Patricio Peralta Ramos hace construir la Capilla Santa Cecilia, primer templo de la ciudad en recordación del nombre de su esposa Doña Cecilia Robles.

El 10 de febrero de 1874 el gobierno provincial aprueba el trazado del futuro pueblo a partir del emplazamiento de la Capilla Santa Cecilia.



Desde hace 37 años formamos parte del empresariado local apostando al desarrollo y crecimiento de esta maravillosa ciudad.

A todos los habitantes de la comunidad les decimos:

FELIZ CUMPLEAÑOS MAR DEL PLATA!

IMEPHO
Todo para la construcción

1874

2012

Av. J.B. Justo 4812 T. 481 3827 - Av. Independencia 3692 T. 475 8672 - Av. Luro 7557 T. 478 6798 / Mar del Plata - ventas@imepho.com.ar



El casamiento de los Véspoli. Todo un evento social en la década del 10, al extremo de contar con la presencia del diputado Alfredo Palacios.



Francisco Irinco Paleo Sánchez, el español que -con sus caballos- ayudaba a la operatoria de las lanchas pesqueras en Playa Bristol.

mos a Nélica, Yolanda y Luisita Capurro en el hotel que aquella familia poseía en playa La Perla. El establecimiento perteneció a los hermanos Francisco, Pablo y Luis Capurro, nacidos en Buenos Aires e hijos de un

inmigrante xeneize que llegó al país en el siglo XIX. Una de las tres niñas que se ven en la foto nos envió oportunamente este relato: "Mi padre Francisco y sus hermanos Pablo y Luis, fueron pioneros para iniciar la

tan recordada "La Perla", donde con tanto esfuerzo construyeron casas de madera que alquilaban en verano, ampliándolas en el invierno a pesar que de vez en cuando un temporal o un incendio nos llevaba par-



Nélica, Yolanda y Luisita Capurro en el hotel que su familia explotaba en la Rambla La Perla.

te de lo hecho".
 "Tanto Giacaglia y Pierini que estaban a continuación nuestro como muchos otros, comenzaron a construir las escolleras para retirar el mar y que se formara un poquito de arena o playa que aprovechaban con alegría los veraneantes que año a año venían a disfrutar de esta bendita Mar del Plata, hasta que logramos tener una rambla de material y mis padres un hotel con el frente también de material. El entonces presidente de la república Marcelo T. de Alvear, la inauguró".
 "Mi familia vivió en La Perla, has-

ta que la demolieron por finalizar la concesión. Mientras tanto construimos el Hotel Premier en Libertad e Hipólito Yrigoyen al lado de la confitería Náutica. Luego al enfermarse mi padre se vendió y tuvimos una casa donde hospedábamos a nuestra querida clientela en Independencia al 1200".
 "Me casé y me fui a vivir a Bs.As. Mi corazón y el de mi familia está acá. Conozco muchos países pero Mar del Plata es única y cada día está más hermosa. Gracias por este recuerdo". Yolanda Capurro de Guión ■

Centrales de la Costa Atlántica S.A.

Saludamos a Mar del Plata en su 138º aniversario

Mar del Plata - Villa Gesell
 Necochea - Mar de Ajó
 Generación de Energía Eléctrica
www.centralesdelacosta.com.ar

SUMAN 25.000 Y NUTREN LA FUERZA PRODUCTIVA DE GENERAL PUEYRREDON

Bolivianos, la mayor colectividad latinoamericana



Representantes de Bolivia y Perú con el intendente Gustavo Pulti y otras autoridades. En representación del Centro de Residentes Bolivianos fue su titular, Margarita Llanos.



La presidenta del Centro de Residentes Bolivianos, Margarita Llanos, en la sede de la entidad.

Por Eduardo Bouisson

eduardobouisson@lacapitalmdq.com.ar

Con más de 25.000 personas, la colectividad de inmigrantes de Bolivia es actualmente la mayor de países sudamericanos que reside en Mar del Plata y la segunda de todo el mundo, detrás de la de italianos. De esta forma, y como hecho histórico ya supera por unos 2.000 a la de Chile. Pero es posible que este número no aumente o disminuya en los próximos años, teniendo en cuenta la política del presidente Evo Morales de atraer a sus coterráneos para que vuelvan a radicarse en el país hermano.

Claro que este aluvión de familias bolivianas que se estableció en Mar del Plata no fue continuo a través de los años. Incluso, tuvo distintas características, según la época de que se trate. Por ejemplo, en los 40, vinieron algunos profesionales. En los 50, se trató de

obreros con oficios y desde los 70 y en buen número en los 90, trabajadores rurales.

Para dar un panorama sobre cómo se fue conformando la colectividad boliviana en el Partido de General Pueyrredon, los integrantes del Centro de Residentes Bolivianos en Mar del Plata "Don Pedro Domingo Murillo" la presidenta de la entidad, Margarita Llanos; su vicepresidente, Freddy Ortuño, y el vocal Héctor Vicenti Alarcón, se refirieron al tema.

Entre los antecedentes con que se cuenta sobre los primeros oriundos de Bolivia radicados en Mar del Plata, el más remoto data de la década del 40, cuando se estableció aquí el pediatra proveniente de La Paz, Claro Romero. Y más tarde, en el 45, lo hizo el doctor Lucero.

Ortuño que está aquí desde los 10 años, recuerda que "en los 50 llegó, con 20 años de edad, mi abuelo José Ortuño Perales, después de haber vivido en La

Quiaca, Mendoza, Tucumán, Cañada de Gómez y Buenos Aires. Su oficio era el de vidriero y su sueño, como le había enseñado su madre, conocer la tierra de Carlos Gardel".

También, con él vinieron otros trabajadores calificados a emplearse en las florecientes industrias argentinas, propias de la época del Peronismo.

Posteriormente, en Diagonal Pueyrredon y Bolívar su familia instaló un comercio típico: la Casa de las Empanadas Bolivianas; después arribó la familia Brun y en los 60 un benemérito de la Guerra del Chaco, Manuel Emilio Ceballos Miranda, quien en 1963 fundó y fue el primer presidente del Centro de Residentes Bolivianos, que en 1990 obtuvo su personería jurídica.

Cambio en la composición de inmigrantes

Hacia los 70 hubo un progresivo cambio en la composición de la inmigración desde Bolivia. Comenzaron a llegar agri-

cultores y horticultores de la zona de Tarija ubicada a 2.000 metros sobre el nivel del mar.

Margarita Llanos destaca que "tengo mi corazón repartido entre la Argentina y Bolivia, porque soy hija de una mujer de Salta y de un hombre de Sucre".

Ella es desde hace 4 años presidenta de la entidad, por lo que su mandato está pronto a concluir - pero hace casi 8 años que está en el Centro-. El estatuto con el que se rigen, no le permite un tercer período, pero casi todos sus connacionales quieren que se quede. Es largo enumerar las obras que viene realizando en toda su gestión. Un hecho trascendente es la inauguración para marzo de este año en Batán de la plazoleta de la Confraternidad entre Argentina y Bolivia".

Llanos destacó que "la particularidad del inmigrante boliviano, con relación a otros de países sudamericanos es que no vienen solos a probar suerte y después traen a su familia, sino que ya llegan con su esposa e hijos y algunas veces suman otros familiares".

Ese número cada vez mayor de bolivianos agricultores se fue estableciendo en campos ubicados frente a las rutas 88 y 226, en sectores de Estación Chapadmalal y Batán, en las denominadas las 1.500 quintas, denominación que había acuñado el ya fallecido dirigente local de Smata, Roque Di Caprio.

"Años de hecatombe económica y de suma pobreza"

Ortuño después hizo mención que "en los 80 con el ascenso al poder de los militares y Hernán Suazo, se produjo en Bolivia una gran hecatombe económica y gran parte del pueblo quedó sumido en la pobreza, por lo que Bolivia se constituyó en expulsor de sus ciudadanos. De esta forma, gran cantidad de personas se radicaron a todo lo largo de la Argentina, desde Jujuy hasta Tierra del Fuego".

Y es de destacar que por estos

años y principalmente en los 90 se produce la acción de los medieros que traen grandes contingentes de trabajadores rurales bolivianos, con la promesa de contar con un trabajo digno en la Argentina, situación que no siempre fue así, ya que muchos de ellos pasaron las penurias de estar indocumentados, de trabajar sin la protección de las leyes laborales y de previsión social, como tampoco contaban con obras sociales para ellos y las familias.

Por eso, Vicenti Alarcón resalta que "vemos con beneplácito que ahora se haya facilitado la obtención del documento de identidad, ya que no demora más de tres meses. Asimismo, los chicos hasta los 12 años cuentan con la doble nacionalidad. Además, se controlan las condiciones laborales en las que se desempeñan nuestros compatriotas, a fin de que no sean explotados o sometidos a alguna clase de discriminación".

"Hoy los que vienen de Bolivia privilegian su educación"

Y Llanos subraya que "no podemos negarlo, que hemos sufrido algún tipo de discriminación, como si nos tratáramos de un pueblo de vagos o de gente ebria o de mal vivir. Eso es todo lo contrario a lo que es una persona que proviene de Bolivia. Hoy, la gente que ha llegado viene privilegiando su educación, somos personas con gran contratación al trabajo, responsables, protectores y proveedores de su familia".

Después, se refirió al aporte de los inmigrantes bolivianos para desarrollar tres fuentes de producción propias de nuestro Partido, como es la de los cultivos en las quintas, los frutillares y los hornos de ladrillo (en su mayoría, los que realizan estas últimas dos tareas provienen del norte de Bolivia, principalmente de Potosí y Oruro). Pero, también, hay médicos, ingenieros agrónomos y estudiantes entre el gran número de bolivianos radicados en Mar del Plata ■

García Navarro Ramaglio y Cia S.A.

Presentes en Mar del Plata hace más de 40 años, ofreciendo toda nuestra experiencia, seguridad y servicio.

Saludamos a nuestra querida ciudad y a su gente en el 138º aniversario de su fundación.

www.jonestur.com

Celebramos el 138º Aniversario de la Ciudad de Mar del Plata

A.E.F.I.P.

Seccional Mar del Plata

LOS GITANOS Y ALGUNAS COSTUMBRES QUE YA NO SON TAN RÍGIDAS

De las grandes carpas a la vida de ciudad

Por R. M.
rmelucci@lacapitalmdq.com.ar

Marta Durasín se casó hace 42 años con Juan Demetrio, pero la que unió sus destinos para siempre no fue una boda cualquiera. Ella criolla, él gitano, no les importó quebrar la vieja regla de esa comunidad que manda no mezclar la sangre. Lejos de arrepentirse, a lo largo de los años construyeron una familia que no paró de crecer: tuvieron seis hijos y veintitrés nietos.

“Me costó un montón adaptarme a la vida de ellos”, dice Marta, una mujer alta, rubia y de ojos claros que nadie adivinaría que tiene 62 años. Lo primero que cambió, claro, fue la manera de vestir. Le tuvo que decir adiós a los pantalones y empezar a lucir las largas polleras típicas de la comunidad. También debió conocer pormenores del romaní, el dialecto de los gitanos.

A Mar del Plata llegaron en 1975. Fue un cambio abrupto del modo de vida. Ya no convivirían en una carpa gigante, como cuando estaban afincados en la provincia de Entre Ríos. “Era como la de un circo: tenía diez metros por más de veinte de largo. Teníamos heladeras, sillones, todo. Y el piso de tierra estaba alfombrado”, hace memoria Juan.

asarían a habitar en una casa convencional. Con muchas cortinas en lugar de puertas, eso sí. La primera estuvo en Alvarado y Uruguay, una zona en la que no había muchos gitanos y sufrieron ciertos actos de discriminación. “Mis nenas comenzaron a ir a la escuela 20 y me acuerdo que tuve que hablar con la sociedad de fomento para que no nos discriminaran más”, comenta Marta.

Desde que están sobre la avenida Jara al 3600 todo fue distinto. “En este barrio tuvimos una buena integración. Nos dedicamos al negocio de la venta de autos y siempre tuvimos los mismos clientes y nos relacionamos con la misma gente. Ahora nos jubilamos y trabajan los hijos”, agrega la señora de la casa, que ya ordena que a los invitados les preparen un té y les conviden con una guibaritza.

El té se llama *chaio* y lo sirven con un limón y un durazno al natural adentro. Es frutal y es, sobre todo, muy sabroso. La guibaritza es una torta que tiene desde dulce de leche y manteca hasta pasas de uva, queso, ricota y huevo. También es rica.

“Somos de comer lechones, corderos, chivos”, dice Juan cuando surge el asunto culinario en la charla. Juan José, uno de sus seis hijos -son tres varones y tres mujeres- aporta un comentario más abarcativo: “Siempre nos gusta comer mucho”.



Juan Demetrio y Marta Durasín se casaron hace 42 años y tuvieron seis hijos y veintitrés nietos. Antes de vivir en Mar del Plata su hogar era una carpa.

Según un trabajo publicado por la profesora de Antropología Cultural Marta Arana, la presencia de los gitanos en Mar del Plata empezó a ser registrada a comienzos del siglo XX. “Desde el momento de su asentamiento en coloridas y enormes carpas, comenzaron a surgir conflictos con la comunidad de Mar del Plata. Esta situación se mantiene actualmente generando conductas xenofóbicas por parte de ambos grupos (gitanos y marplatenses), que se incrementan en los espacios de uso común tales como hospitales, escuelas, salas mortuorias y las mismas calles de la ciudad”, destaca.

Lo del acceso a la salud es algo de lo que Marta y Juan pueden dar fe. “Cuando vamos a un lugar a atendernos nos quieren cobrar más caro que a los demás”, se lamentan.

Según el mismo trabajo de investigación, el mundo simbólico de los gitanos se vio modificado por la práctica de numerosos miembros de la religión evangelista, un fenómeno que se registra desde 1983.

La familia Demetrio fue una de las tantas que abrazó el evangelismo. “Yo era un vago -dice Juan José- y la religión me hizo cambiar un montón”. Su padre ratifica: “De la iglesia volvemos renovados”.

En algunas familias gitanas, la división del trabajo es muy clara: los hombres se dedican a la compraventa de automóviles y las mujeres a adivinar la suerte. En el caso de los Demetrio, se

cumple sólo la parte varonil. “Lo de adivinar la suerte es una mentira”, rechaza Juanjo. “Venden algunas cositas, como curitas y agujas, para ganar algo de plata. Pero eso tiene que ver con la clase social”, complementa su padre.

Como en cualquier comunidad, hay personas de buena fe y otras de las que no se puede decir lo mismo. A estos últimos culpan los Demetrio por

la mala fama de la comunidad gitana. Marta enseguida cuenta que ellos también desconfían de los criollos. “El otro día fui al centro con Yanina, mi nuera, y nos siguió un chico que usaba gorrita. Cuando me di cuenta me empecé a sacar las joyas, pero me llevó la cadena”, lamenta.

Por supuesto que hay casos en que esa desconfianza mutua desaparece. Lo puede atestiguar Horacio Pérez, un vendedor de créditos prendarios para autos que se relaciona con los gitanos desde hace años. “Para mí son muy macanudos. He comido con ellos y siempre me han tratado como uno más”, agradece Horacio, que coincide con el cronista en las cualidades del *chaio* que le han servido.

Según la costumbre gitana, cuando en las comidas se caía una servilleta o un cuchillo de la mesa, no se usaban más. Y las mujeres ni siquiera podían compartir la mesa con los hombres. “Nunca me olvido cuando me tuve que quedar apartada con una de mis hijitas porque no podíamos comer en el mismo lugar”, rememora Marta.

Lo que sigue vigente es la dote que deben pagar los padres del varón antes del casamiento a la familia de la futura esposa. Y al parecer es cada vez más cara, como el precio de todo en épocas de inflación.

Antes de las despedida, la mujer pide que le abran el Facebook para mostrar las fotos del cumpleaños de quince de una de sus nietas. “Es muy bella”, dice, y es imposible contradecirla. Después, junto a su marido, saludan con un beso y avisan que las puertas de la casa están abiertas para cuando los invitados deseen regresar ■



UN MAÑANA DE SUEÑOS

Feliz 138 aniversario, Mar del Plata



Bolsa de Comercio de Mar del Plata S.A.

En el 138º Aniversario de Mar del Plata

CENTRO DE CONSTRUCTORES Y ANEXOS

DESDE 1935

REPRESENTANDO A LA CONSTRUCCIÓN MARPLATENSE



DESEANDO ESTUDIAR EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS

Peruanos, en la senda de Haya de la Torre

Muchos jóvenes peruanos vinieron entre los 70 y los 90 a estudiar en la Universidad local. Hoy, la inmigración desde aquel país resulta esporádica.

Mientras la mayoría de las inmigraciones provenientes de países latinoamericanos fueron para buscar trabajo y un mejor horizonte económico, en el caso de los oriundos de Perú se dio un caso diferente. En distintas épocas, las principales corrientes desde aquel país tuvieron un objetivo: venir a estudiar a universidades argentinas y aprovechar así la gratuidad de su enseñanza.

Actualmente, después de contar en Mar del Plata antes de los 90 con una colectividad peruana de casi mil personas, se encuentra reducida casi a la mitad. En muchos casos, hubo quienes se recibieron en algunas de las carreras que se ofrecen en la Universidad Nacional local y migraron hacia otras partes de la Argentina o regresaron a su país.

Uno de los que se quedó y se encuentra afincado en nuestra ciudad es el profesor de Construcciones de la Facultad de Arquitectura, Raúl Reyes, de 54 años de edad.

Su primera referencia a la llegada de los peruanos a nuestro país se remonta a principios del siglo 20. Y con orgullo destaca que "uno de los líderes de la Reforma Universitaria de 1918, gestada en Córdoba y redactor de su documento liminar fue un peruano: Víctor Raúl Haya de la Torre".



El profesor de Construcciones de la Facultad de Arquitectura, Raúl Reyes, se refirió a la inmigración de estudiantes desde Perú.

Y agrega que "este movimiento que democratizó la universidad se extendió por una amplia zona del continente y fue la cuna en Perú de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), creada en 1927, y del partido del ex presidente Carlos Pérez, en Venezuela".

Asimismo puso de relieve que en Perú está la Universidad más antigua del continente, la de San Marcos, en Lima, que tiene como 500 años. "Esto explica nuestra tradición cultural. Claro que también han venido a Mar del Plata, princi-

palmente en la década del 90, otros peruanos con oficios relacionados con la construcción, además de quienes se dedican a actividades agrarias o al comercio. Al respecto, aquí hay peruanos que se han dedicado al rubro de verdulería y frutería".

En 1976 se restringió la llegada de jóvenes que venían a estudiar

Pero Reyes continúa aludiendo a las corrientes de jóvenes inmigrantes del Perú, que vinieron a estudiar en la Universidad local, principalmente entre el 73 y el 76, ya que al establecerse nuevamente los cursos de ingreso, con los respectivos gobiernos militares, se hizo más difícil el acceso a las casas de altos estudios.

Y resalta que "los peruanos que nos hemos radicado en la Argentina, creo que nunca fuimos discriminados. Al contrario, nos han aceptado como un nacional más. Creo que la Argentina y Perú tienen un origen en común al contar con el mismo libertador, como es don José de San Martín. Y además, hemos apoyado al país. Por ejemplo, en el reclamo por las islas Malvinas y su recuperación para el territorio sudamericano".

Con respecto a qué carreras venían a estudiar los jóvenes peruanos de los 40 más aquí en los años 70 y subsiguientes, puntualizó que "principalmente, medicina, arquitectura, ingeniería y economía". Y añadió que "para las familias peruanas de clase media resultaba una erogación menor mandar a sus hijos a estudiar a la Argentina, en universidades gratuitas, porque la estadía mensual no le salía mucho más que 100 dólares. Además, funcionó ampliamente hasta 1976 el Instituto Nacional de Becas y Créditos que, mediante un acuerdo con el Consulado argentino, fa-

cilitaba la venida y permanencia de los jóvenes peruanos. Después, se redujo a un cupo de 7 vacantes por año".

Centro de Estudiantes Peruanos

"Este importante contingente de adolescentes que venía a estudiar a la Universidad local derivó en un nivel de organización, que fue necesaria, y que se plasmó en el llamado Centro de Estudiantes Peruanos, que allá por 1977, tuvo como primer presidente a Oscar Arburú, mientras que yo ocupaba la vicepresidencia".

De esta camada de estudiantes, tenemos ejemplos de médicos y empresarios como Contreras, Oliveros, Valdivia y Mussio. Este último dedicado al negocio pesquero.

Después, Reyes se refirió a la mayor corriente de peruanos llegados a la Argentina. Dijo que "por los 90, las políticas neoliberales establecidas en los gobiernos de varios países latinoamericanos, sumió en la pobreza a gran parte de la población. Por eso, muchos jóvenes y otros no tanto emigraron a otras naciones buscando mejores posibilidades de subsistencia y crecimiento. En esos años, llegaron a Buenos Aires más de 250 mil peruanos, constituyéndose en la tercer grupo de inmigrantes más importante. Se trataba de un grupo muy heterogéneo".

Con respecto al Centro de Residentes Peruanos, se constituyó por ese tiempo, siendo su presidente el conocido locutor Palomino Cortez. Actualmente, la entidad está construyendo su sede gracias al aporte municipal, con una superficie de unos 500 metros cuadrados, en la zona del Casal frente a la Interbalnearia de la Autovía 2 ■

Desde África, pasando por Buenos Aires

Por Ramiro Melucci
rmelucci@lacapitalmdq.com.ar

El sol cae fulminante sobre la playa Bristol. Es mediodía, el momento en que un grupo de hombres de tez oscura deja el trabajo por un instante y se junta a almorzar. Ninguno se sienta en una silla ni en una reposer: se tiran en el suelo como si la arena no los incomodara. Ninguno decide, tampoco, abrir la sombrilla que tienen a medio paso para protegerse de los rayos ultravioletas. Es evidente que el sol tampoco los incomoda.

Los hombres de tez oscura son, en su mayoría, senegaleses que llegan a Mar del Plata para trabajar durante la temporada. Venden en las playas bijouterie importada del barrio de Once, en Buenos Aires. Pero ahora están en su recreo diario para almorzar. Nadie los molesta ni molestan a nadie. Comen ensalada o sandwiches y toman alguna gaseosa. El descanso dura alrededor de una hora. Después, uno a uno, se reincorporan con sus maletines y salen a capturar clientes.

Desde la década del noventa, migrantes procedentes de Senegal, Malí, Nigeria, Ghana, Sierra Leona, Liberia, Camerún y Guinea empezaron a instalarse en la ciudad de Buenos Aires. Desde allí viajaron a otras ciudades o provincias para probar suerte con el comercio. Por lo general son

La inmigración de Senegal, Malí, Nigeria, Ghana, Sierra Leona, Liberia, Camerún y Guinea



varones de entre 20 y 35 años que huyen del desempleo crónico de sus países.

Boshua usa remera amarilla a rayas y habla español lo justo y necesario para que sus ventas no sean un fracaso. "Acero, acero", repite mientras muestra unas cadenas. Vive con seis amigos en un departamento del centro de Mar del Plata, pero después del verano volverá a San Juan, donde vive durante el invierno. Con voz entrecortada, intenta explicar por qué eligió la Argentina y no otro país. Es un esfuerzo vano: la mezcla del francés con el castellano, edulcorada con su dialecto de origen, impide la comprensión de su interlocutor.

La mayoría de los senegaleses que residen en el país forman parte de la etnia wolof y la cofradía mouride, pero también hay una minoría perteneciente a la cofradía tijan y a los grupos étnicos bambara y diola. Profesan, casi sin excepción, la religión musulmana.

"Pero no son muy practicantes", cuenta Kamel El Cheij, presidente de la Unión Árabe y secretario del Centro Islámico de Mar del Plata. "La prioridad de ellos no es la religión, es el comercio", distingue. Y jura que pueden trabajar en-

tre 12 y 14 horas seguidas. Pero también ha visto a algunos en la mezquita y ha mantenido contactos con ellos.

Este recuerdo le pertenece: hace unos años, en la sede del Club Huracán de la ciudad, vio la concentración de senegaleses más importante que hubo hasta el momento en la ciudad. "Eran unos 50 o 60 que se habían juntado a rendir tributo a uno de los jefes espirituales. Cantaban y chasqueaban sus dedos. Y se sacaban fotos con algunos que habíamos ido a observar", memora El Cheij.

En esa celebración, adoraban a Amadou Bamba, un teólogo mulsulmán morabito de Senegal al que sus compatriotas llamaban Shayj. Opositor de la colonización francesa, entre fines del siglo XIX y principios del XX no la combatió con las armas sino con la paz.

El sombrillero de la Bristol jura que el que mejor sabe hablar español de los senegaleses es un tal "Alex". Remera rosa, pelo semilargo hecho rastas, vincha blanca y sobrenombre a todas luces brasilero, es un muchacho afable y detallista: se pasa largos minutos acomodando los relojes y pulseras que venderá por 10 o 20 pesos a algún turista.

"Hace cuatro años que vivo en Argentina", dice con dicción medianamente aceptable. Después revela que no es de Senegal, sino de Camerún. Y que, entre los suyos, habla wolof.

Dice el secretario del Centro Islámico que los senegaleses suelen juntarse con los pakistaníes para rezar. Lo hacen todos los viernes al mediodía en una casa a medio construir emplazada en Bolívar entre Córdoba y San Luis. La vivienda, aparentemente, fue comprada por capitales sauditas y existiría la intención de convertirla en mezquita.

Asha deambula por la arena con pachorra matinal. Usa ropa colorida como casi todos sus compañeros. La parte de arriba la arreglan con una camisa o remera manga corta. Para los pies prefieren sandalias u ojotas. Lo más difícil de explicar es cómo pueden soportar los pantalones de jeans-cortos o largos- cuando hace más de 30 grados.

El contacto con Asha dura lo que tarda en llegar un amigo suyo para avisarle que hay que seguir trabajando: dos minutos. Más que suficientes para comprobar que, al margen de su saludo amable, no lo caracteriza su afán por la comunicación con los que no considera sus pares.

Según el Observatorio de Colectividades del gobierno porteño, hay organizaciones no gubernamentales que durante los primeros meses de estadía se encargan de ayudar a los africanos que llegan al país. A través de las Naciones Unidas, les financian hospedaje, les ofrecen cursos de idiomas y les ayudan a insertarse en el mundo laboral. También hay una fundación que les entrega un vale de dinero para que lo permuten por joyas de fantasía sin exigirles nada a cambio.

Hasta hace unos días, por motivo de un acontecimiento deportivo, marplatenses y turistas repitieron con insistencia la palabra "Dakar". Pocos saben que los senegaleses son los que mejor pueden describir lo que significa. No porque sean fanáticos del rally. La razón es más íntima: muchos de ellos nacieron allí, en la capital de su país ■

**TITULOS OFICIALES TECNICATURA SUPERIOR**
DIEGEP Nº 5427
Adhiere en el 138º Aniversario de la ciudad de Mar del Plata
11 de Septiembre 4379 | Tel. 472-6576
e-mail: institutosanmarcos@yahoo.com.ar

HAY 300 INMIGRANTES DEL MAYOR PAÍS SUDAMERICANO

En los 90, el ritmo y la alegría del Brasil

La mayor inmigración desde Brasil se produjo en los 90. Pero casi la mitad de los radicados aquí viajan regularmente a su país y ahora hay una tendencia de profesionales y empresarios locales que emigran hacia la nación hermana.

Si bien el origen de Mar del Plata está unido a la llegada de un portugués que provenía de Brasil, Coelho de Meyrelles, el arribo de brasileños a nuestra ciudad fue durante años muy esporádico y de difícil registración, incrementándose alrededor de los años 80 del Siglo XX. Pero un número superior comenzó a radicarse aquí en los 90, cuando la profunda crisis económica que sufría el mayor país de Sudamérica, empujó a muchos jóvenes a no quedarse a sufrir esos avata-

res, sino a probar suerte en la Argentina, y algunos de ellos eligieron Mar del Plata, por su similitud, dado su amplio frente costero, con localidades de Brasil.

Pero recién el 4 de abril de 2006, cuando el número de brasileños que vivían en la ciudad y su zona, superaban los 200 más otros 100 itinerantes entre ambos países, se constituyó la Asociación Cultural Brasileira con sede en Paso y Jujuy que, como lo afirma su presidenta y docente, Fabiane Cinara Lima Da Silva, "esta asociación civil se dedica a integrar la cultura brasileña a través de sus cursos de literatura, danza, música, gastronomía, artesanía, teatro, capoeira y ritmos de Brasil".

"Un amor del Mercosul"

También, en esos años, llegó a Mar del Plata para radicarse, el docente y animador Evon Havelange, que provenía de Bahía. Al referirse a por qué llegó a aquí, lo resumió diciendo que "fue por amor". Y agregó: "En mi tierra, conocí a una turista argentina, que era una 'garota' con las que nos enamoramos y comenzamos a comunicarnos vía teléfono y correo. Y ya a fines de diciembre de 1992, me vine a radicar a Mar del Plata. Por eso, decimos que fue un amor del 'Mercosul'. Pero comencé trabajando como animador en un balneario de Villa Gesell".

Por su parte, Fabiane puntualiza que "los primeros contingentes de brasileños que llegaron hace cerca de 30 años a esta ciudad eran en su gran mayoría mujeres. Muchas de ellas conocieron aquí a los que son sus actuales esposos o parejas y conformaron sus familias. Yo arribé y me quedé en Mar del Plata hace unos 20 años".

Y al preguntarle si ya se sentían marplatenses, respondió que "nosotros, los brasileños, somos muy nacionalistas, aunque la Argentina y más precisamente Mar del Plata, nos encanta y estamos muy conformes con todo lo que aquí se nos brinda para que podamos desarrollarnos económicamente y como personas, no perdemos el orgullo de ser y sentirnos oriundos y pertenecientes de alma, de mente y de cuerpo a Brasil".



Integrantes de la Asociación Cultural Brasileira (de izquierda a derecha) Luri Lima; su presidenta, Fabiane Cinara Lima Da Silva; Paloma Costa y el "bahiano", Evon Havelange.

"Enseñamos portugués a muchos empresarios y profesionales de aquí"

"Yo estudié y me formé para ser maestra de brasileños, pero el destino quiso que me casara con un argentino y me viniera a vivir aquí, donde ejerzo como profesora de portugués no ya para la gente de mi tierra, sino para argentinos de las tres clases sociales (baja, media y alta) y profesionales que vienen a estudiar para producir el fenómeno inverso al nuestro: querer radicarse, porque son contratados en alguna organización o empresa, en Brasil".

Y añadió: "Cuando llegué aquí, contando con 22 años, la vida no fue fácil. Digamos que resultó un poco dura, para poderme ubicar socialmente, ejercer mi profesión y contar con un trabajo que me diera un buen pasar económico. Así que durante dos años estuve desarrollando tareas en el área de hotelería".

"Sin embargo -continuó-, con el tiempo, en Mar del Plata fui creciendo profesionalmente y como persona. Y llegó un momento que tenía tanto trabajo en la docencia que no podía abarcarlo todo. Por eso, llamé a compañeros para que me ayudaran y así nació 'EducaBrasil' y en nuestra Asociación contamos con una comisión directiva de 15 personas, de los que el 80 por ciento son brasileños de estados distintos y el resto amantes de nuestra cultura y costumbres".

"Hay un activo intercambio de estudiantes entre ambos países"

Junto a Fabiane y Evon, se hallaban dos jóvenes coterráneos que pertenecen a la entidad, pero se dedican al comercio exterior: Paloma Costa e Luri Raphael Lima, quienes hace poco llegaron de su país. Igual, en este momento, gracias a convenios con universidades estatales y privadas se realiza un activo intercambio estudiantil entre ambas naciones. Por eso, los

que vienen de Brasil actualmente son jóvenes que vienen aquí a estudiar Medicina y Economía, principalmente".

Fabiane también refirió que "nunca sufrimos discriminación en Mar del Plata, siempre la gente nos acogió muy bien. Digamos que lo que menos nos une y nos hace rivales es el 'futbol'. Pero es un detalle. Hay muchas cosas más que nos reúnen".

Ese concepto que tenemos de los brasileños de que son un pueblo alegre, que siempre está "sambeando", aplaudiendo, riendo, también queda expresado en este grupo, pero traduciendo en actividades permanentes realizadas con gran entusiasmo, como fiestas típicas, variados talleres y, por supuesto, no podía faltar la referencia a los carnavales, sobre lo que Fabiane comentó que "hay escuelas de samba que vienen de Brasil a colaborar con la realización de los carnavales que se hacen en Corrientes y Entre Ríos, como en otras provincias" ■



La presidenta y docente Fabiane Cinara Lima Da Silva llegó a Mar del Plata hace 20 años y se quedó.

AGRICULTORES, PESCADORES Y ALBAÑILES

La impronta de Kroplis y los primeros rusos

En este crisol de inmigrantes y migrantes que fue modelando la población de Mar del Plata, también en épocas de las guerras mundiales, huyendo de la muerte y la destrucción, llegó a la Argentina un importante contingente desde la Rusia, después convertida en la ex Unión Soviética. El grueso eran hombres solos o familias de agricultores. Pero también, pescadores. Muchos de ellos que provenían de Ucrania se instalaron en nuestra ciudad, dado que el actual país, rodeado

de mares, tiene un suelo y un paisaje similar a Mar del Plata.

Además, lo hicieron originales de Bielorrusia y de otros territorios. Con el tiempo y en la actualidad, cada vez es menor el número de rusos que se radica aquí. En su mayoría, se trata de profesionales, formados hace unos años, que encuentran en los países latinoamericanos un campo propicio para desarrollar sus actividades.

Entre los primeros rusos llegados a Mar del

Plata está el legendario Estanislao Kroplis, que era un músico, bailarín y artesano que desde 1918, dejó su impronta en la ciudad con su "casita de Navidad" y las decoraciones alusivas de la calle Olazábal, que ya es una tradición local. Esta obra es ahora continuada por sus hijos.

En 1929 lo hizo el albañil Esteban Strpako, junto con su esposa Bárbara. Después, el bielorruso Juan Ogrodniciuk y más tarde Daniel Karpik, cuyos hijos son actualmente conocidos empresarios marplatenses.

María Strapko, su hija e integrante del Centro Cultural Aurora de las Colectividades de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, es la que da referencia de todos estos temas, recuerda a sus padres como tesoneros trabajadores.

También, constituyen una parte de aquel país en nuestra ciudad Ana Strovanova, con su Casa de Rusia, sus comidas típicas y el despliegue de toda su cultura ■

TRABAJAN POR EL HERMANAMIENTO ENTRE MONTEVIDEO Y MAR DEL PLATA

Uruguayos, otra forma de decir hermanos

Mencionar a Washington Piris es referirse a la presencia de Uruguay en Mar del Plata. El presidente de su Centro de Residentes realiza una reseña histórica y destaca que actualmente hay más de 3.000 uruguayos en la ciudad y la zona.

Según los antecedentes más remotos con que se cuenta, el primer uruguayo que se radicó en Mar del Plata, a fines del siglo XIX, fue un periodista, Casildo Villar (1856-1927), que fue el fundador del segundo diario de la ciudad en 1889, "El Eco" (el primero fue "El Bañista", en 1887) y hoy es recordado porque una calle cercana al estadio mundialista "José María Minella" lleva su nombre.

La referencia fue brindada por quien se ha constituido en el principal referente de la presencia de un oriundo de la República Oriental del Uruguay en nuestra ciudad: el presidente del Centro de Residentes Uruguayos, Washington Piris.

Así Piris señaló que "sin duda, tras la diáspora de uruguayos, que ha tenido

distintas etapas a través de la historia, el destino elegido por la gran mayoría ha sido la Argentina y, entre otras ciudades, por supuesto, está Mar del Plata".

Y agregó: "pero el gran aluvión migratorio se dio hacia mediados de la década del 60, cuando se terminaba el 'estado de bienestar', que es un fenómeno que conoció la región. De este modo, Uruguay pasó de ser un país receptor de inmigrantes como siempre lo fue la Argentina, a ser un país con marcada emigración".

Los primeros en llegar se radicaron en el Puerto

Después, Piris puso de relieve que "los uruguayos que fueron llegando a este lado del Continente se asentaron en la zona portuaria, dado que muchos tenían como oficio la pesca y el fileteado de pescado, empleándose por ese entonces en ambas actividades".

Y enseguida realizó una digresión que no sólo es un aporte anecdótico, sino que da idea de la raigambre de uruguayos en la ciudad. "Una de las listas que se presentó en las elecciones del Sindicato de Obreros del Pescado (Soip) llevaba el nombre de 'la celeste', justamente por la gran presencia de uruguayos en su nómina de candidatos".

Tras señalar que actualmente, entre

Mar del Plata y la zona están radicados más de 3.000 uruguayos, destacó que "la elección de Mar del Plata para establecerse, trabajar, formar una familia y quedarse a vivir, entre otros motivos favorables, está determinada porque su geografía es muy similar a la de Montevideo, con su costa, su mar (nosotros le decimos 'mar' al Río de la Plata, por ser tan ancho), la rambla, el tipo de pesca y el fenómeno del turismo, además de no tener la celeridad del porteño".

"Una corriente migratoria se dio también en la década del 50. Por ese entonces, llegó a la ciudad un niño de pocos meses, cuyos padres habían instalado en la zona de la vieja estación un negocio que se llamaba 'El Oriental' y que fundó un centro de residentes uruguayos que se llamaba Centro de Residentes Orientales, antecedente de nuestra entidad", prosiguió.

Y enseguida recordó que "cercana a la Municipalidad, en la zona de la Diagonal Pueyrredon se había impuesto a una plazoleta el nombre de República Oriental del Uruguay, pero después desapareció y ahora, tras una investigación, logramos ubicar cuando se constituyó y dónde se hallaba".

Para la continuación puntualizar que "hoy, la radicación de uruguayos es favorecida por condiciones favorables económicas y sociales".

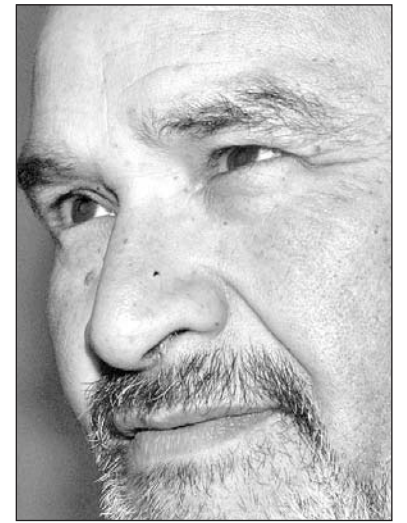
Otro de los hechos significativos

que destacó Piris estuvo referido a la firma de un acuerdo-intención para el hermanamiento entre las ciudades de Mar del Plata y Montevideo, firmada entre nuestro jefe comunal, Gustavo Pulti, y el de la capital uruguaya, Ricardo Erlich, quien actualmente es ministro de Educación del presidente José Mujica.

Se creó el Comité de Apoyo a la democracia en Uruguay

Más adelante, Piris evocó que "entre la década del 70 y el 80, en principio, por la ausencia de gobiernos democráticos que sufríamos en ambos países, se fue gestando un nucleamiento. Sucede que en la Argentina la democracia volvió a regir en 1983, mientras que en Uruguay se alcanzó recién a fines de 1984 (después de 11 años de gobierno militar). En ínterin, muchos marplatenses, perteneciente a todo el arco político de la ciudad, demostraron su solidaridad con Uruguay. Así se constituyó el comité de apoyo a la democracia en el Uruguay".

"Posteriormente-subrayó-, entre fines de 1989 y principios de 1990, nosotros nos constituimos como Centro de Residentes Uruguayos, que hoy se denomina Centro Cultural y Social 'José Artigas' de Residentes Uruguayos en Mar del Plata y así comenzamos una profusa actividad en variados te-



El presidente del Centro de Residentes Uruguayos en Mar del Plata, Washington Piris.

rrenos. Recuerdo-acotó- un viaje que hicimos en 1991, éramos un total de 62 personas, representantes políticos, empresariales, culturales, cooperativistas y fomentistas. Entre muchos otros iban quienes después fueron el intendente, Elio Aprile, y rector de la Universidad, Daniel Medina. Allí fuimos recibidos por el entonces intendente de Montevideo, Tabaré Vázquez y el general Liber Seregni, además de plantar un árbol".

Seguidamente, Piris se refirió al apoyo permanente de los marplatenses para el desarrollo de los uruguayos aquí afincados, a su programa de radio que ya transita por sus 22 años de vigencia y de un proyecto de traer aquí a través de personajes de la cultura el perfil de 12 autores uruguayos ■

EN BATÁN Y CHAPADMALAL FIGURA LA RADICACIÓN MÁS IMPORTANTE

El sube y baja de la migración chilena

Después de la Segunda Guerra Mundial y principalmente desde los 50 Mar del Plata comenzó a recibir un gran número de inmigrantes que venían de Chile. Algunos habían cruzado la frontera y se instalaron en Mendoza y Río Negro, pero su número fue tan importante que, los más emprendedores, comenzaron a buscar nuevos lugares donde radicarse y ejercer una profesión u oficio.

Muchos ciudadanos chilenos, se instalaron en la localidad de Batán, atraídos por la oferta de trabajo para la explotación de las canteras de piedra, situadas en esa zona.

De esta forma, la corriente migratoria se mantuvo durante décadas, hasta llegar a estos años en que se calcula que la colectividad chilena es superior a las 23.000 personas, constituyéndose en la segunda en importancia, proveniente de países latinoamericanos.

Tras el golpe militar de 1973 que derrocó al gobierno democrático de Salvador Allende, se produjo una diáspora mayor de habitantes de Chile, que ante la falta de trabajo y las condiciones de pobreza como las persecuciones políticas dirigidas por quien detentaba el poder, el general Augusto Pinochet, buscaron otros lugares donde residir.

Campos fundó la Agrupación Folklórica "Victoria Parra"

En uno de esos contingentes llegó a Mar del Plata en 1975, después de vivir en Salta el año anterior, Silvia Campos, y se radica con su familia en la zona del Puerto. Un año después lo hizo Carmen Arévalo, que tras vivir en Buenos Aires, arribó a Mar del Plata en 2002 y se ubicó en el barrio Alfara.

Campos, como ella lo manifiesta "al ver que en los desfiles que se hacían en Mar del Plata faltaba entre las colectividades, los representantes



Integrantes de la colectividad chilena, con la titular de la Agrupación "Victoria Parra", Silvia Campos

chilenos, con un grupo de coterráneos fundamos la Agrupación Tradicionalista del Folklore Chileno Victoria Parra, de la que actualmente soy su presidenta".

"La sede de esta nucleamiento dedicado a difundir nuestras costumbres, música y bailes funciona en mi propia casa en Fortunato de la Plaza al 4100".

Campos también se refiere a cómo fue admitida entre los marplatenses. "Nunca nadie me discriminó. Por el contrario, me trataron como si siempre hubiera vivido en Mar del Plata. Claro que no podemos afirmar que en todos los casos fue igual. Conozco que algunos chicos han sido discriminados por compañeros en la escuela. Pero igual son episodios aislados".

Visitan su país pero no volverían a radicarse allí

Campos como Arévalo ya se sienten marplatenses, porque han constituido familias aquí y sus hijos y nietos nacieron en la ciudad. "Igualmente- Arévalo refiere- no nos olvidamos de Chile. Los que podemos y cuando contamos con los medios para hacerlo, regresamos a visitar a parientes y amigos, pero realmente, creo que no volvería, en mi caso, a mi país".

Uno de los casos más emblemáticos de residentes chilenos es el de la abuela Dina Hernández, que tiene actualmente 29 nietos, 45 bisnietos y tataranietos. Cuando era muy joven y

madre de dos niños, cerca de los años 50, su esposo la dejó en Chile y viajó a la Argentina en busca de trabajo.

Después, lo hizo ella y sus chicos, radicándose en Bariloche. Posteriormente, se estableció en Mar del Plata donde la familia siguió creciendo hasta contar con 8 hijos.

La historia de Dina tuvo una consecuencia trágica cuando su esposo Vicente falleció en un accidente. Por eso, debió hacer frente a la difícil situación y salir a trabajar. Su empeño, entereza y voluntad para salir adelante le valió el mote de "madre coraje", como se la conoce actualmente entre su gente.

Es de destacar que el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de Chile, a partir del advenimiento de los gobiernos democráticos, comenzó a producir un fenómeno inverso. Inmigrantes de distintas épocas y algunos y parte de sus hijos o de otros ya radicados definitivamente en Mar del Plata, algunos con profesiones y otros con oficios, emprendieron el camino de regreso al país de sus padres o abuelos.

Esta emigración que se fue dando, principalmente en los 90, ante la situación de cierre de fábricas y con ello la pérdida de fuentes de trabajo, y en forma concomitante la apertura de mayores posibilidades en el país trasandino.

Entidades chilenas en Mar del Plata

En Mar del Plata es uno de los lugares donde hay más entidades conformadas por chilenos. En total, son ocho

La nómina es la siguiente: además de la Agrupación "Victoria Parra", están el Centro Cultural y Social "Víctor Jara", la Agrupación "Gabriela Mistral", el Centro de Chilenos "18 de Setiembre", el Club Social y Deportivo "Colo Colo", el Centro Raíces de Chile, la Agrupación "Entre Copihues y Ceibos" y el Centro de Madres Uniendo Fronteras ■

CON 5.000 PERSONAS ES LA TERCERA COLECTIVIDAD EN LA CIUDAD

Muchos paraguayos, con el primer peronismo

El grueso de inmigrantes paraguayos llegó durante el gobierno del General Perón. La mayoría venía con oficios. También el caso de una paraguaya que se casó con un militar argentino.

Con más de 5.000 personas, la colectividad paraguaya afincada en Mar del Plata y la zona es, por su número, la tercera entre las provenientes de países latinoamericanos. Los primeros en llegar a nuestras costas, más allá de algunos que arribaron anteriormente y de los que no se tienen mayormente datos, datan de 1952, cuando el gobierno peronista abrió las fronteras a trabajadores con oficios y profesiones de distintas partes del mundo.

Así, buscando posibilidades laborales que no se le brindaban en su país, cuenta el presidente y uno de los fundadores de la Casa Paraguaya en Mar del Plata, Alejandro Vázquez, llegaron a la ciudad el metalúrgico Leoncio Martínez, el albañil Solano Martínez, el electricista Guillermo Insfrán, Carlos Villasanti y, por esos años, también, el conocido abogado penalista Osvaldo Cardozo.

Todos enseguida consiguieron trabajo, se afincaron en distintos sectores de la ciudad y formaron familias, radicándose definitivamente aquí.

Vázquez cuenta que con el tiempo se conformó el Centro de Residentes Paraguayos, todavía vigente, y después la citada Casa Paraguaya, que funciona en 12 de Octubre 8360. Fue el 16 de abril de 1989.

El refiere que llegó en 1963, cuando tenía 21 años de edad, en una segunda camada de inmigrantes, también buscando un horizonte más promisorio. Y pronto teniendo en cuenta el desarrollo pujante de Mar del Plata con las intendencias socialistas que realizaban obras públicas en todo el ámbito de la ciudad, fue empleado como operador de máquinas asfálticas.

Actualmente, tiene 6 hijos marplatenses y afirma que "todos los paraguayos que llegamos algún día a esta ciudad nunca regresamos a radicarnos de nuevo en nuestro país de origen. Adoptamos definitivamente a Mar del Plata".

Y agrega ante una pregunta: "siempre aquí me hicieron sentir como uno más. Jamás he sabido que algún paraguayo fuera discriminado. La hospitalidad argentina ha sido muy grande con todos los que elegimos su tierra para vivir y constituir nuestras familias".

Aquel penoso tema de la Guerra de la Triple Alianza

Un tema que no podría estar ausente en la charla con un paraguayo, quizás con la intención de esbozar una disculpa histórica de parte del pueblo argentino, es la Guerra de la Triple Alianza, con la que la Argentina, Brasil y Uruguay destruyeron el progresista Paraguay que



Alejandro Vázquez es uno de los fundadores y actual presidente de Casa Paraguaya en Mar del Plata.

fue pionero en América en la utilización de sistemas industriales y tecnológicos. Fue tan diezmado en esa contienda, que durante décadas no pudo revertir la situación de pobreza en la que fue sumido.

Vázquez dijo al respecto que "a pesar de que fuera un hecho sucedido en el siglo 19 todavía quedan secuelas de ese hecho, pero yo particularmente y muchos de mis coterráneos no guardamos rencor por ello, ya que el presidente del Paraguay de ese entonces, Francisco Solano López fue el que provocó el desastre, al enfrentarlos con armas y no buscando una salida dialogada".

Y además destacó que "más allá de la tecnología que lo ponían en la vanguardia a Paraguay, tenemos el orgullo de haber sido el primer país que en abolió la esclavitud en América del Sur".

Saliendo del episodio histórico, Vázquez sostuvo ante otra pregunta que "los paraguayos que llegan a Mar del Plata ahora, son casos más aislados. es diferente a una más masiva migración que hubo entre los 50 y los 70".

Sobre las mujeres que llegaron del Paraguay, también expuso que "pocas venían con un oficio, por lo que, en su mayoría se casaron con argentinos y algunas con paraguayos o de otros países, y se dedicaron a ser amas de casa".

Después habló sobre la labor de la Casa Paraguaya en su misión de preservar las costumbres del país hermano, principalmente, en su música, tradición, arte y gastronomía.

"Siempre me sentí marplatense"

Entre las mujeres que llegaron de Paraguay, se encuentra Nilda Graciela González, que en el barrio "Las Lilas", donde está radicada y entre sus amigos, es conocida como "Chelita".

Su venida definitiva a la Argentina fue cuando tenía 18 años de edad. "Llegamos con mi hermana mayor, no con mi mamá que se quedó en Paraguay. Me situé en Buenos Aires. Completé allí mis estudios y cuando pude nacionalizarme, comencé a trabajar en un laboratorio de medicamentos en Ramos Mejía, la Química 'Aristón'".

Allí conoció a mi esposo, Carlos Bajales, que era oriundo de Corrientes, pero que había sido destinado como submarinista a la Base Naval. Por eso, nos radicamos aquí, en 1969 donde ya

tenemos dos hijos y tres nietos marplatenses".

"Como ya estaba casada con un argentino, en Mar del Plata fui muy bien recibida y enseguida me integré. Para mí fue muy importante encontrar aquí contención. La Armada fue para mí la gran familia. Enseguida participé de muchas reuniones, compartiendo momentos sociales con sus integrantes y sus parientes".

En esta ciudad desarrollé actividades comerciales y actualmente mi mayor dedicación es integrar la entidad de laicas La Legión de María, en la que puedo ejercer mi profunda fe religiosa.

Y después dijo: "cuando me preguntan si volvería a vivir a Paraguay, siempre aclaro que tengo un profundo amor por la tierra donde nací, Arroyos y Esteros y más precisamente el barrio de Urunday del Departamento de Caacupé (cuya virgen, Nuestra Señora de Caacupé es patrona de Paraguay), pero mi segundo lugar en el mundo, donde elegí estar para siempre es Mar del Plata, donde nunca me hicieron sentir ni me sentí extranjera" ■

LA CAPITAL
CLASIFICADOS
LA CAPITAL
CLASIFICADOS
LA CAPITAL
CLASIFICADOS
LA CAPITAL
CLASIFICADOS
Champagnat 2551
Córdoba 1865

transportes y expreso
SCOR-DINA
LOGISTICA Y DISTRIBUCION

"SALUDA A LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA EN SU 138º ANIVERSARIO"

Celebramos este 138º Aniversario junto al patrimonio más preciado de Mar del Plata: Su Gente

CONSEJO PROFESIONAL DE AGRIMENSURA DE LA PROV. DE BUENOS AIRES
COLEGIO DE DISTRITO IV - MAR DEL PLATA
LA RIOJA N° 2259 - 492 0489 / 494 8683

Saludamos a la ciudad que día a día supera sus metas.

OPEN SPORTS, FELICITA A MAR DEL PLATA POR SUS 138 AÑOS EN ACCIÓN.



LA PRIMERA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DATA DE 1926

Judíos, presencia desde los inicios

Por **Bruria Zerzión***
bruria14@hotmail.com

Si bien es cierto que, formalmente, para contextualizar históricamente el arribo de la inmigración judía a nuestro país se toma convencionalmente como punto de partida el arribo del barco Wesser al puerto de Buenos Aires en 1889, que transportaba judíos rusos que buscaban abandonar la Europa Oriental debido a la situación económica, el estatus político de los judíos en dichos territorios y las persecuciones de las cuales eran objeto y que finalmente dieron origen a las colonias entrerrianas de los "gauchos judíos"; también es cierto que la presencia judía en nuestra nación aparece desde sus orígenes mismos.

Los judíos hemos estado presentes desde la misma llegada de los españoles a América; la mayoría de esos judíos llegaron escapados, a pesar de las prohibiciones, al nuevo continente para empezar una nueva vida, lejos de los brazos de la Inquisición española y condenados irremediablemente por la Pragmática de Marzo de 1492 de los Reyes Católicos que decretaba: "... de mandar salir todos los judíos y judías de nuestros reinos y que jamás tornen ni vuelvan a ellos ni a alguno de ellos", haciendo trizas la España de las tres culturas que había convertido justamente a esa Nación, en una de las más avanzadas de la etapa fi-

nal de la Edad Media.

De más esta decir, corría sangre judía por las venas de destacados héroes que conformaron la argentinidad, descendiendo de aquellos que tuvieron que abandonar precipitadamente la península ibérica.

La inmigración judía llegada a la Argentina a partir de fines del Siglo XIX que no recorría los senderos de la inmigración rural, buscaba otras formas de afincamiento en las ciudades. En Mar del Plata, la comunidad israelita estuvo desde los inicios de la ciudad y participó activamente en la transformación de esa villa balnearia hecha a imagen y semejanza por la oligarquía porteña de modelos europeos a una ciudad con características propias.

Estamos hablando de migraciones a la antigua...sin aviones, ni Internet, celular o teléfono. Subirse a un barco significaba un viaje hacia otra galaxia, una apuesta fuerte justificada sólo por la miseria y la inseguridad que los acechaba en su tierra natal y alimentada por el conocido sueño de "hacer la América".

Hay constancias de una organización primitiva de la comunidad judía en la década de 1920, producto de la segunda oleada migratoria provenientes de Polonia, Lituania y Hungría. Su ocupación fue en el comercio como vendedores ambulantes que iban casa por casa y vendían a plazos, llamados "cuentenik", obreros o artesanos o pequeños comerciantes minoristas (muebles y textiles) que luego se instalaron en locales, pasando a formar parte de la burguesía local. Es muy marplatense la imagen de ese "Cuentenik" que en un muy elemental castellano, pero en un muy elocuente idish, esperaba la llegada de las lanchitas amarillas en la década del 20 para venderles a los rudos italianos que bajaban sus cajones con pescados, (mientras murmuraban en dialecto siciliano) aquella peineta o jabón que iba a hacer olvidar a la patrona los días de ausencia.

En 1926, en un local de Salta y Moreno, se forma la primera organización comunitaria. A partir de ese momento formamos parte con sus éxitos y vicisitudes de la ciudad. En 1939 ya nos instalamos en nuestra casa; donde nos conocen todos, en España 1853, como la Sociedad Unión Israelita Marplatense (SUIM) cuyos pilares eran la con-

tinuidad del culto, la educación, la biblioteca, la enseñanza del idish y el hebreo y el cementerio. La construcción se dio, al igual que en otras comunidades, mediante el esfuerzo mancomunado de sus miembros, que fue mucho.

Lo demás es historia compartida y conocida. Somos una comunidad pequeña pero con fuerte presencia cultural propia. Hay tres sinagogas en nuestra ciudad siendo la de SUIM la que mantiene los servicios religiosos ininterrumpidos los 365 días del año y es característico nuestro cementerio, al lado del cementerio Parque. La escritora Cristina Galli escribe que "Cuentan los primeros integrantes de la comunidad que como se tardó en levantar el panteón israelita, se ironizaba diciendo que en Mar del Plata los judíos no morían."

Es ocioso nombrar a los profesionales destacados que se han desarrollado en Mar del Plata, sobre todo en la medicina y en la arquitectura, que son conocidos por todos.

Pero lo más importante es que en Mar del Plata, la comunidad se desarrolló sin discriminaciones aún en tiempos muy difíciles. Los judíos nos sentimos ampliamente contenidos cuando atravesamos la Shoa, cuando se produjo la masacre de los atletas israelíes en Munich 1972, cuando el proceso perseguía a nuestro jóvenes y cuando estallaron las bombas asesinas en el Embajada de Israel y en la AMIA y también cuando compartieron el resto de los marplatenses, nuestras alegrías con la creación del Estado de Israel en 1949 y con el crecimiento individual y colectivo de los distintos miembros de la colectividad.

Desde esos días lejanos, plenos de sueños de progreso e integración, podría afirmar que Mar del Plata es una ciudad que encuentra en su interculturalidad una de sus características más fuertes y distintivas ■

*Licenciada en Comunicación Social,
profesora de hebreo

UN FENÓMENO INMIGRATORIO QUE LLEVA CASI 10 AÑOS

500 chinos, 100 de ellos nacidos aquí

Comenzaron a llegar en 2002, ya instalaron más de 100 supermercados y otros comercios. Se trata de los inmigrantes chinos que ya suman en Mar del Plata un número superior a las 500 personas de los que 100 nacieron aquí.

En 2002, se produjo en Mar del Plata un nuevo fenómeno en materia de inmigración. Comenzaron a llegar personas solas, parejas y familias desde un país atípico hasta ese momento: China. Y más precisamente de Fujian (ubicada en el sudeste del país; más de 121.000 kilómetros cuadrados y 35 millones de habitantes). Esta nueva corriente se continuó a lo largo de estos casi diez años y dio como resultado que actualmente vivan en la ciudad, vayan asimilando nuestra cultura e intentan darnos a conocer la de ellos, sin acaparamientos ni intromisiones más de 500 chinos, de los que, al menos, unos 100 nacieron aquí, llevan nombres que no los diferencian de un argentino y concurren a los establecimientos escolares locales. Hay quienes enviaron a sus hijos con sus abuelos a estudiar el idioma, mientras ellos se abren un porvenir con el desarrollo del comercio, principalmente, los supermercados.

Respetuosos de las costumbres y de las normas de cada país donde se instalan, reservados, tímidos, los chinos difícilmente hablen de ellos, por lo que se hace casi una tarea imposible que se refieran a algún tema que no sea puntual y en el que puedan realizar un aporte al respecto.

Por eso, para aludir a la inmigración china hubo que buscar un referente, que siendo de nuestro país, los conociera lo suficientemente como para dar datos fidedignos de ellos.

Sin duda, la persona que reúne tales condiciones es la abogada Paula Urcioli, quien es representante legal y secretaria de la Cámara de Supermercados Chinos de Mar del Plata y la zona.

Particularidades de una cultura que vamos conociendo

Ella es quien brindó a modo de pinceladas estos detalles de la colectividad china:

* "Los primeros que llegaron a Mar del Plata, en 2002, eran 5 y provenían de la provincia de Fujian. El matrimonio Liao Deping y Ni Jinmu, a

quienes por ser los más antiguos que residen aquí, los llaman, respectivamente, el 'tío' y la 'tía'. También, arribaron Ni Bin-yun, Ni Bimin y Wei Weijie".

* "Así, instalaron los primeros supermercados (hoy superan los 100 en toda la ciudad y la zona). Son los ubicados en Avellaneda al 3400, Cerrito al 300 y Fortunato de la Plaza al 3700. También, el de Libertad al 4200. Este último de Li y Verónica, que tienen tres hijos: dos niñas y un varón. Otro matrimonio es del Matías y Carolina. A ella la fueron a buscar a China para que viniera aquí y se casara con él, ya que se conocían del barrio".

* "Para radicarse en Mar del Plata, como en otras ciudades del país, no reciben subsidios del gobierno del país asiático, sino que el dinero lo recaudan entre todos sus familiares. Así, uno de ellos o una familia viaja a la Argentina y se instala. Después, generalmente vienen los demás".

* "Los chinos son audaces y prácticos. Aquí, por lo general instalan supermercados porque es lo que conocen. Pero también hay tiendas y casas de regalos. Claro que son las menos".

* "Además, son trabajadores incansables. Como a sus empleados los hacían desarrollar tareas a su par, se iban del horario de ley. Pero era por desconocimiento. Ellos son muy respetuosos de los usos y costumbres argentinas, como de la Ley y la autoridad".

* "Cuando sirven las mesas para comer, generalmente lo hacen con abundancia de sus comidas típicas. Pero de a poco se adaptan a las nuestras. Además, aprecian mucho el vino argentino. Sus platos son a base de algas, caracoles, pescados y determinadas hierbas".

* "Si una persona les despierta confianza, son muy amistosos y abiertos. Además, para ellos la palabra empeñada y la buena fe en una transacción vale la firma o la documentación. Y es tan así, que muchas inmobiliarias les alquilan locales sin pedirles garantías" ■



La doctora Paula Urcioli, representante legal y secretaria de la Cámara de Supermercados Chinos de Mar del Plata y la zona.

Este suplemento

Coordinación
Oscar Lardizábal

Comercialización
Departamento Publicidad de Editorial LA CAPITAL

Redactores de notas sobre inmigración
Eduardo Bouisson y Ramiro Melucci

Armado
Eduardo Minghinelli

Fotografías

Sección Fotografía y Archivos de Editorial LA CAPITAL y aportes de los entrevistados.

Edición fotográfica
Carlos González
José Torres

Un agradecimiento especial por sus colaboraciones a los profesionales marplatenses
María Liliana Da Orden,
María Marta Mainetti y Bruria Zerzión.

“**SALUDAMOS A LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA**

—
EN SU 138º ANIVERSARIO
—

Cablevisión

A TUS 138
QUEREMOS QUE TE VEAS
MEJOR QUE NUNCA

NOSOTROS ESTAMOS PREPARÁNDONOS
PARA VERNOS TAN BIEN COMO VOS



DIEZ MDP



**Desde hace años, compartimos
los mejores momentos, en la
ciudad más feliz de Argentina**

McDonald's felicita a Mar del Plata
por sus 138 años de historia